

## Sobreviviendo al espíritu

*Vino a mí de nuevo como cada vez en todas las noches desde que me abandono, dejándome con su olor impregnado en mis manos. Dejándome en la miseria de mi alma desde su muerte. ¡Oh, Dios! Cuanto la extraño. Solo logro tenerla en sueños. Pero esta vez fue un sueño diferente que los demás; me dejó intrigado.*

*Ahí estaba ella con los cabellos tan chinos y su perfil de princesa, glamurosa como siempre. Se encontraba cerca de mí con un camisón blanco translúcido y una sonrisa tentadora, con el viento soplando por el ventanal. Yo la vi y no podía dejar de acercarme pero ella se alejaba cada vez más, sonriéndome me llevaba hacia el cuarto, ese cuarto donde alguna vez la sentí solo mía. Entré a ese cuarto que ha estado serrado desde su partida, ella se acerca hacia la ventana y las largas cortinas la envolvían, mientras los rayos del sol entraban por sus cabellos peinándolos. Me acerque lo más que pude, viéndola bailar, deleitándose con las transparentes cortinas que agazapaban su cuerpo. Levanté la mano para tocarla, ella daba vueltas entre los pliegues de esos hilos. La toqué despacio, con la luz en contraste y su risa como música. Tenía entre mis dedos sus tiernos senos abultados y hermosos como dos lunas en mis ojos, las cortinas no cesaban de envolverla y ella me incitaba más a tenerla. Después la abrasé, cuerpo a cuerpo quedamos, mis labios estaban sedientos de besar los suyos, yo los buscaba entre su rostro pero no se dejaban atrapar; eran dos luciérnagas entre el fango cubiertas de oscuridad. Mi sudor comenzaba a esparcirse por mi cara. El insistir tanto en la búsqueda de sus labios, tuvo frutos. Su boca entre abierta, cubierta por una maya blanca llamada cortina, me esperaba para besarle. Podía respirar su aliento, verlo empañar la tela y el hundir de la seda por su respiración agitada me*

*estremecía, me hacia desearla un poco mas a cada momento que pasaba su cuerpo y su boca frente a mí. Ya no podía resistir la besaría. Mi mano no cesaba de hundirse entre sus corvas, entre sus senos trazaba mapas en su cintura y mi mente no dejaba de planear como besarla. Era toda para mí, nadie estaría para impedirlo. Entonces veo sus ojos tan verdes al igual que el bosque. Y es ahí donde mi sueño termina por que no son sus ojos si no los de otra, los de una mujer escapando de mí, burlándose de mi ingenuidad. Pero su rostro y sus cabellos son tan parecidos a los de Niktè que no puedo explicarlo.*

*No logro entender estos juegos ¿Por qué después de tantos años el recuerdo de ella no para de torturarme?, Ahora la amo mas que cuando vivía y ya no puedo tenerla ¿qué clase de treta es esta que la vida me juega? .Que pare de hacer esto me angustia con su reflejo en cada espacio de este lugar.*

**Hola Càmila, ¿Cómo te encuentras después de tantos años? Espero y bien; yo estoy bien en algún aspecto de mi vida ya que sin Han la vida se vuelve difícil, no encuentro motivos para mi existencia, amiga. Con Hans las cosas no están bien desde aquella venida de Niktè y ahora más después de su muerte. Parece aferrarse a ella como la planta a la tierra, quiere a sus hijos, lo sé por que conozco como es. Yo desearía poder meterme en su cuerpo y cambiar esa amargura por mi amor. Si el tan solo pudiera entender cuanto le quiero a pesar de su maltrato pero estoy agotada de luchar contra un fantasma que me persigue como una maldición por haber decidido casarme con él a**

sabiendas de que siempre amó a Nikté. Tú lo sabias y nunca quise hacer caso de tus palabras, ahora me arrepiento, cometí un grave error por que su amargura esta llegando a mis hijos. Por esa razón te escribo amiga, quiero que me ayudes a deshacer ese compromiso que Hans hizo con Etiaenne respecto a tu hija y mi hijo Damián. Debes evitar a toda costa que se casen, ellos ni siquiera se conocen y Hans está planeando ir a América y comprar una hacienda, también con el propósito de que tu hija conozca a mi hijo. Yo he tratado de persuadir esta decisión pero Han esta intolerante al tema, además que no deja de esconderse en ese cuartucho donde alguna vez estuvo con ella, tampoco sale de su despacho ya ni siquiera duerme conmigo. Ahora es tiempo de que tu realices algo, por favor Cámila no cometamos el mismo error que yo cometí. Con cariño Isabel

**PD: Pronto te veré.**

- *¿Qué son esas cartas, madre?*
- *Recuerdos, tan viejos como esta casa y como su historia*
- *¿Su historia?, cuéntame esa historia*
- *Si creo que es tiempo de contarte, después de 100 años esta historia sé repite continuamente de hombres a mujeres es la manera en como tres familias se mezclan y llegan a engendrar entre las tres un futuro y una semilla en común. Ahora vez aquel librillo, encima de la gabeta*
- *Sí*
- *Tráemelo y siéntate a mi lado para que puedas escuchar lo que tengo que decirte.*

*Este libro contiene todo sobre vidas, que tu no conociste pero que son parte de ti por que sin ellas no estarías aquí, todo esto surgió con una mujer llamada Nikté, ella comenzó esta historia pero lo que ella hizo tú ya lo debes de saber, así que solo te contaré como intervino en la vida de las personas que siguieron sus huellas y como ella contagio todo este lugar con su esencia.*

**Hace tiempo en 1853 Nikté tenía tres años de muerta y junto a ella se había quedado Cámila y su hija Natzí, también Etienne, que había prometido a su hija al hijo mayor de Hans, Hans es tu tatarabuelo. Esta es la historia de como nació tú bisabuelo y de la mujer que lo trajo a dar a luz.**

**Una noche mientras Hans dormía en la cama al lado de su esposa, su hija Natzí se escabullía en la ventana para mantener amoríos con uno de los sirvientes de la hacienda llamado Gabriel.**

Todas las noches siento que su aroma me persigue, es una sensación de la cual no puedo escapar, me tiene agobiada y no puedo respirar si no es cerca de su piel, le veo y siento su atracción sobre mí, no puedo detenerme y le seguiré hacia donde vaya.

**Siempre era lo mismo ella y Gabriel eran lo único que contaba, en su vida Natzí había escuchado una negación todo se le daba, hasta lividez de su alma, gracias a que sus padres la mitad del tiempo se la vivían derrochando su amor por todo, la playa, correteándose uno detrás del otro, amándose sin recato ni pudor. Y por esa razón Cámila era apodada la “Monja loca” no era un adjetivo muy bueno para describirla pero cualquiera que hubiese visto su manera de comportarse los describía como locos.**

**Natzí había aprendido gracias a su padre el inglés, el francés y el español mestizo lo había aprendido de convivir con los campesinos de la hacienda que Nikté les había dejado, después de recuperarla de los españoles. Aparte de hablar tres idiomas; pintaba, su mayor mural era el que tenía en el recibidor donde describía a la perfección a sus padres y otro en su cuarto que guardaba celosamente donde había**

dibujado la brillante y cubierta de sudor, espalda de Gabriel.

Su mejor pasatiempo era dibujarlo a él y al famoso volcadero de Nikté, Natzi no solo había heredado la hacienda de Nikté si no que también tenía lo más preciado de todo y es este diario que ahora te muestro Sebastián, donde ella escribió sobre tres mujeres agregándole más hojas aparte de las ya escritas por Nikté, también hay cartas escritas por otras personas entre ellas tu tatarabuelo Hans, que aun sentía arder el amor que tenía por Nikté y que creció más con su muerte por eso era su enclaustrado y por eso su mujer Isabel sufría tanto junto a sus hijos, la furia que Hans sentía arrastraba a su familia a un infierno por que la dureza de su corazón se volvió tormento para todos los que lo rodeaban sin embargo sostenía una buena comunicación con su único amigo, Etienne.

El cual había prometido la mano de Natzi al hijo de Hans y desde luego que Isabel no deseaba esa unión pero contradecir a Hans era ameritar un castigo podría desde azotarle hasta mandarla matar, así de cruel volvieron las heridas al alma de Hans, sí, él tenía el dominio sobre sus hijos y esa misma cualidad le habían heredado sus hijos, dominantes, sobre todo y así eran excepto Dante el pequeño que con sus 20 años era maduro y las decisiones las meditaba mucho, su mirada era tranquila y sin energía muy apacible, caminaba como pidiendo permiso al viento para romperle en dos y una de las cosas que lo caracterizaban era el hecho de haberse convertido en franciscano, había adoptado la religión, sus manos largas flaquiruchas y su cuerpo en extremo delgado hacía ver que esa era la mejor decisión que tomaría por eso su padre no se interponía, mientras que tu tío Damián Hansel por ser el primero se llamaría como su padre era el lado opuesto de Dante, su energía era demasiada para un simple cuerpo mortal, siempre rodeado de mujeres en cambio Dante

las consideraba vanalidades de la vida, no eran mas que un obstáculo que con facilidad esquivaría pero no para Damián las mujeres eran su fascinación eran un exquisito manjar a la vanidad, estas siempre le seguían ya que su personalidad y físico le acentaban bien. Tú te pareces mucho a él sus mismos ojos azules como el azul profundo del mar y los cabellos morenos lacios alborotados, con las facciones finas como una muñeca de porcelana, era exquisitamente hermoso, el tenía el cabello largo a la cintura, otra de las características que contrastaban con Dante aparte de los ojos marrón que este tenía y los cabellos rubios cortos. Tu tía Erian Nikté era la unión de estos dos, era fría y calculadora como su padre, rubia y esbelta como su hermano Dante y fugas, energética como la belleza de su hermano Damián. Sí, así eran tus tíos una irrealidad andando.

**Esa era la forma que tenía el prometido de Natzi la cual siempre imaginaba cosas diferentes de tal.**

Las noches se vuelven largas, esperando que el desconocido que es mi prometido venga por mí, yo no puedo querer a alguien que ni siquiera figura en mis recuerdos aunque papá dice que lo debo recordar puesto que jugaba de niña con él pero papá no recuerda que solo tenía cuatro años cuando jugaba con él. Ahora no tengo otro pensamiento que Gabriel en mi mente. Aunque sé que ya tengo veintiún años y que estoy en tiempo de casarme pero no importa aun así no quiero esa boda, solo quiero disfrutar de la compañía de mi hombre cobrizo, con espalda ancha, fuerte para abrazarme hacia un rincón de amor entre el enequen que siembran los campesinos, después de tanto tiempo de hacerle caer en mi juego de llevarlo a mi poco a poco, haciendo que me deseara, que se volviera loco de pedirme que lo besara, de pedirme que lo tocara y que me fundiera con el en su lecho, que fuera suya y de nadie mas, después de que sus arrebatos impulsivos me tomaran desprevenida, después de tanto pelear

para que su cuerpo sudoroso me diera de beber para satisfacer mi necesidad por él. ¿Me pregunto como voy a soportar verle después de casada, como voy a poder no resistir engañar a mi marido, mi marido sin rostro?

**Esa era la pregunta de Natzí siempre que pensaba en el asunto, sin saber que le esperaba y la pregunta aparecía mas seguido, pues la fecha en que Natzí se casaría se aproximaba, estaba cerca, su encuentro con el efusivo Damián.**

Sabes Nikté desde que tengo tu diario y escribo en él siento que estas aquí, hasta Ik regreso, tiene días en que me acompaña en mis fugas para llegar a Gabriel, pero esta noche supe que de verdad estas entre nosotros. Te he visto en los ojos de ese felino tuyo, Ik. Que a pesar de que me cuida a veces siento que es mas la vigilancia que hace que cuidarme, aun cuando juega conmigo siento que me vigila. También lo digo por que hace varios días recogí una mujer, cuando cabalgaba con Gabriel hacia la selva a lo alto del monte. Ella estaba tirada en la mitad de la pequeña pradera, estaba golpeada y herida, después de varios días de cuidarla, se recupero y cuando le vi a la luz del día parecía que eras tu Nikté que volvías de mis recuerdos y te posesionabas en su cuerpo, ella tiene esos ojos verde aceitunados como tu selva y los cabellos chinos enroscados bastante negros como la noche y la forma en como ve hace que tu estés presente en ella. Mamá la vio y dijo que Nikté se presentaba en el rostro de esa mujer y papá no podía decir palabra después de verla estaba estupefacto con el parecido, hasta Ik le obedece y camina junto a ella como lo hacia contigo, su caminar perfectamente erguida envuelve un misterio. Ella nos platico por que fue golpeada y dijo que había escapado de un prostibulo en Campeche y que su nombre es Salomé. Mamá se sintió identificada con ella por que mamá había escapado de su enclaustrado como monja y Salomé escapaba de la libertad de su lujuria. Desde esa noche ella se ha vuelto mi confidente, sabe lo

que siento por Gabriel y yo siento su tristeza, es como si tuviera un embrujo, los hombres le ven y persiguen por donde pase y la manera en como huele hace que sueñes con nubes, si yo como mujer percibo esto ¿que será un hombre?. Parece que se pierden en sus caderas anchas y su busto firme y la piel morena como sus congéneres mexicanos. Trato de entender esa magia que ella tiene pero no puedo, parece que el hechizo de la luna esta sobre ella.

**Sí, Salome era como si Nikté estuviera viva, eso solo implicaba algo y Etienne sabia lo que podía suceder sí Hans le veía.**

Esta noche salí, como todas las noches anteriores buscando a Gabriel pero esta vez no llegue con él, Ik hizo que le siguiera y así fue le seguí hasta llegar a una casa donde se encontraba una mujer, una mujer morena de trenzas largas como las cascadas de agua dulce cerca de los cenotes, le vi llorando acostada en el tapete que apenas cubría su cuerpo, su melancolía me acerco mas hasta oír sus lamentos, lloraba clamando por mi Gabriel. Sí, estaba segura que de su boca salía el nombre de mi hombre, no entendía por que Ik me mostraba eso, pero después entendí por que.

Después de ver a la mujer, regrese desconcertada buscando a Gabriel estaba decidida a contarle que me casaría y que huiría con él sí me lo pedía.

- *Gabriel, ya que sabes que me casaré, quiero que sepas que si me pides huir contigo así lo haré, moriría si es preciso para estar a tu lado*
- *No, no puedo huir contigo*

Sus ojos negros parecían esconderse entre los párpados

- *¿Por que no?*
- *Existe alguien mas aparte de ti, Natzí no preguntes que siento por ella o si la quiero por que es algo que no puedo explicar, es una unión entre los dos con lazos que no puedo entender, Soledad es algo que no puedo ignorar y mucho menos abandonar*

¿Soledad?, A mi cabeza vino la imagen de esa mujer de rasgos indígenas, tan bella como la flor que nace de la bisnaga en el jardín de la casa, ¿qué tipo de lazo es el que le unía a mi Gabriel que me lo arrebató?. En ese momento entendí y salí de ahí con el corazón entre mis manos destrozado mientras la flor de la bisnaga se secaba. Lo que temía se había hecho realidad, perdía a mi amor y me resignó a otro, todo en esta noche. Al salir corriendo escuché decir a Gabriel que esperaría siempre en ese lugar, estuviese con quien estuviese.

**Mientras Salomé se divertía con los campesinos de la hacienda la fecha de la boda se acercaba cada vez mas y Natzí no volvía de con Gabriel.**

**Durante un tiempo no pudo ni verle, ya que si lo intentaba aunque fuera verlo por la ventana la imagen de Soledad regresaba a ella, esa imagen fue algo que nunca pudo superar. Un día mientras Natzí escribía a Salomé, unos días antes de la boda que no fuese a faltar, ya que esta se encontraba en Mérida, comprando ropa y algunas otras cosas para la hacienda por lo general Etienne lo hacia pero con los arreglos de la boda no había podido ir él.**

**Antes de irse Salomé aseguraba no faltar por nada a la boda. Entonces en ese momento Natzí escucho los cascos de caballos de una carroza, era un día soleado y los rayos del sol entraban por la ventana reflejando en los ojos de Natzí, que se acercaba al**

mosquitero de la puerta para saber quien era, vio a su madre que saludaba a una mujer alta de ojos hundidos en las arrugas pero bella a pesar de la madures es mas esa era la belleza que le resaltaba, sus años, aun lado de ella bajaba una mujer con porte arrogante y altivo, frío que renegaba del calor y de lo sucio del país que pisaba, entonces escuchó a su mamá hablarle, con aspecto algo asombrada se acerco a las extrañas y al extraño que viajaba con ellas un niño con vestimenta de franciscano, un niño con timidez en el andar, su madre Cámila saludaba a estos de manera eufórica al igual que Etienne entonces ambos dijeron:

*- Hija estos son Madam Isabel y ellos son sus hijos Madam Erian Nikté y Dante*

Desconcertada, Natzí saludaba como toda una damita, Isabel no se cansaba de alabarle y decir que era hermosa, pero Natzí pensaba ¿Cómo sé iba a casar con alguien que vestía como franciscano y peor su corte era el de un franciscano, además era algo chico para ella? . En su desconcierto vio a lo lejos el polvo de dos caballos que se acercaban, uno de los caballos era de Hans y el otro...

*- Hija él es mi gran amigo Hansel de Ness. Y él es Damián, tú prometido*

Al verle cuando término de hacer reparar el caballo, quedo sorprendida, sus largos cabellos negros, con reflejos rojizos, y su boca roja no cesaba de palpar y la sangre le subía a sus chapetes volviendo su tés de un color naranja aun más de lo quemado del sol de Yucatán, sus ojos se abrían dejando ver su color negro y se perdían en los cabellos largos de Damián, y vagaban por sus ojos pasando por su boca y terminando en todo su cuerpo, no podía respirar, tal belleza no existía, era absolutamente vanidad.

- *A sus pies Madam Natzi*

**Ella era la que quedaba a sus pies, aquel hombre la había hipnotizado, que cruel era el destino, como era posible que jugase así con el corazón de Natzi.**

**La noche vino y en la cena frente a ella estaba él viéndola, el solo verle ya le tenia dominada, su mirar era tan profunda que no podía contenerle la vista hacia el rostro, prefería agacharla y sonrojarse.**

¿Cómo existe un hombre así, es el rostro de una dama el que asoma por su frente no el de un hombre, Nikté, es el rostro de la tentación de la frialdad, me da algo de miedo tanta hermosura, como va enamorarse de mí si se tiene así mismo, ese narcismo es perdonado en él?, Seria bastante comprensible si me dejase y hullera, nadie le culparía. Con ese mirar podría tener cientos de mujeres y ¿quien me dice a mí que no las tiene?, Tonta sería sí creyese ser la única, me mentiría a mi misma, ¿Cómo soportaré mis celos de alguien así, como me querrá alguien así?. Todo esto me asusta y no quiero casarme, prefiero estar con mi capricho llamado Gabriel aunque pese en mi otro rostro de belleza, no puedo desasarme del tabú que envuelve mis amoríos, hoy volveré a Gabriel prefiero la infidelidad de una a cientos que hay con Damián. O tal vez solo me despida de él, lo que sí necesitó es recuperar la confianza en mi, saber que soy hermosa y reflejarme en unos ojos menos duros que los de Damián.

**Y así era, esa noche Damián sé divertía conociendo las campesinas de la hacienda como depredador voraz y vacío, mientras Natzi recuperaba el valor con algo fácil de dominar. Natzi buscó a Gabriel que le esperaba donde siempre, sin decir nada se abalanzó sobre él, quitando lo que le estorbaba, no era Gabriel quien tomaba a Natzi si no Natzi tomando a Gabriel,**

quedando exhausta de hacer el amor tan frenéticamente no podía dejar de desear volver hacerlo una y otra vez. Conocer lo infinito de Gabriel era algo que le fascinaba.

Estando acostada reflexionando, le vino a la cabeza ese rostro de llanto, de un sobresalto se levantó y le dijo a Gabriel:

- *No volverás a verme, pero no dudes que te amé*

Salió de aquel lugar sin percatarse que Damián la observaba desde lejos y no solo él, si no también Erian que a lo lejos escuchaban los lamentos de Gabriel que dolido gritaba su nombre, suplicando no le abandonase.

A los tres días de lo sucedido con Gabriel, Natzí se casó con Damián, que no olvidaba lo que había visto y tramaba algo contra su futura esposa.

Escuchando al sacerdote oficiando la misa en un ingles mocho y con algunas palabras en español, Natzí pensaba en Gabriel y su padre en la hora en que Salomé llegase y se encontrara con Hans.

- *¡Salomé!*

- *¡Felicidades, Natzí!, valla prospecto, en su cara se ve el infierno que tiene dentro, cuídate, no permitas que su belleza te lastime*

Salomé decía eso abrazando a Natzí, Salomé acababa de llegar de Mérida y no solo Natzí se daba cuenta de su llegada, si no también Isabel que no salía del asombro y de su corazón emergió palabras que se volverían una maldición

- *No es posible, Cámila ¿por qué su presencia no nos abandona? De que manera sin limites se clavará en los ojos ese rostro a*

*Hans, el sufrimiento regresa pero ya no como recuerdo, sino como una realidad*

- *No temas, Isabel, Salomé es amiga de mi hija y no tiene nada que ver con Nikté*
- *No es el hecho de que su sangre sea la misma que la de Nikté si no su cara es el espejismo de esa maldición con su nombre, se aproxima algo que no sé si podré enfrentar, amiga*

**Al tiempo en que Isabel se quejaba, Hans quedaba tendido en un limbo, en un momento en el viento trayendo a su cabeza todo lo que Nikté representaba para él, esos instantes en que le tuvo esa obsesión y volteo haciendo un lamento hacia el volcadero, cayendo en ese mar sin vuelta sintiendo todo esto mientras veía a Salomé:**

- *Ella volvió*
- *No amigo mío no te engañes no dejes que te haga sufrir mas de lo que ya ha sufrido tú corazón*
- *No es un engaño, puede existir algo tan hermoso como eso, es una quimera en un sueño de mi debilidad pero no importa por que esa es la parte que mas amo en mi corazón esa debilidad, ya que no puede haber otra mujer como ella, es un embrujo y te juro amigo mío que gozo siendo embrujado, no gastes tus palabras en tratar de hacerme entender por que es evidente que no te escucharé ya que estoy absorto en ver su corvatura y el querer explorar por su vasta planicie llamada vientre*
- *¡Escucha por favor Hans!*
- *No gastes saliva Etiaenne, utilízala mejor en despedir a tú hija*

**Quiso acercarse a Salomé pero Dante sé lo impidió ya que al igual que su padre no dejaba de ver a la extraña y con la mirada tan tierna dejo reflejar la sonrisa de Salomé en sus pupilas, como sus cabellos chinos que sé enroscaban en el despertar de una enfermiza necesidad por acariciarla.**

En el alba los sentimientos se entrecruzaban, el deseo daba entrada al temor, el dominar daba entrada al enojo y la dominancia de unos sobre otros habría una guerra entre rencores y venganzas.

Damián no llegó a dormir. Al amanecer se le veía entrar con dos mujeres al hombro y se dirigió a donde su esposa le esperaba para dormir la primera noche juntos, diciéndole que se marcharían a Escocia así que se levantase por que había que preparar todo, ya que el barco zarpaba al atardecer.

La decepción de Natzi fue abrumadora, bastante dolorosa. No sabia por que era tratada así, no merecía ese trato mucho menos el de ser abandonada la noche de bodas y ser recibida como esposa por otras dos mujeres que compartieron el lecho con su reciente marido.

Qué tristeza, no era la única que se sentía quebrantar, Isabel estaba de la misma manera al ver que su marido pasaba la noche viendo la ventana de esa mujer que tenia el rostro de Nikté, esa mujer que tanto separaba a su hombre de ella como un continente de otro continente por un profundo mar. Otros compartían ese sentimiento como Dante que no comprendía esa imagen que se le metía en el alma, ¿qué mujer!, Gozaba este sufrimiento por que gracias a él podía tenerla en su mente para sí mismo ya que no podría expresar ese deseo que crecía cubierto de su vestimenta de franciscano. Por Dios que estaba confundido, como podía sentir de esa manera si tenia a Dios o ¿qué acaso estaba traicionando sus principios que lo llevaron a ser un servidor de este? Estaba demasiado confundido mientras se flagelaba para no dormir y que sus sueños le traicionasen.

Respecto a Cámila pensaba en Isabel, Etienne y Han y su pregunta era ¿Qué sucederá en todo este enredo y quien sufrirá más?, Y a la vez ambos pensaban en su hija ¿Qué le depararía al lado de Damián?

**La que gozaba de la noche era Salomé no tenía preocupación alguna y había terminado agotada después de festejar al lado de tanto hombre, la boda de Natzi, aunque también el jugar un rato con Ik le había cansado, este permanecía a la expectativa de todo y viendo siempre a la ventana de Natzi, después de un rato se acostaría a su lado para consolarla.**

Hoy parto hacia Escocia al castillo de Ness, voy dolida ese miserable me trata como si fuera un equipaje más, le pedí a Salomé que me acompañase e Ik tampoco se quiso quedar, mamá estaba muy triste al despedirme de ella veía en mi mirada el despecho que tenía contra Damián después de lo que hizo. Pero no fue mi mamá quien me extraña sino el duque de Ness, el señor Han, que no dejaba de ver a Salomé con desdén y pidiendo que regresara pronto, a Salomé no le extraño ese comportamiento ya que está acostumbrada a él pero yo vi algo en esos ojos fríos que no me gusto, lo bueno es que Salomé viene conmigo, también me preocupe por esa pequeña serpiente de Erian, en estas pocas horas que la tuve cerca se desvivía por regresar a la hacienda, yo se que su desesperación era por ver a mi Gabriel, ella le vio desde su llegada, hasta se atrevió a decirme que no me preocupara por él que ella lo cuidaría, que insolente si acaso cree que Gabriel puede quererle, lo cruel de esto Nikté es que yo lo he perdido para siempre. Al último esta Dante que también nos acompaña, he visto en su tierna fragilidad como se le esta metiendo Salomé parece que su encanto lo a atrapado a él también.

No sé a donde nos llevara esto Nikté, no lo sé...

- *¡Natzi, abre la puerta!*
- *No voy abrir, mi señor*
- *Sé que estas escribiendo, deja de hacer eso y ven*

**Natzí bajo elegantemente, la luna dejaba asomar su belleza, en sus cabellos pelirrojos, que acentuaban sus labios igual de rojos.**

**Había un baile en el barco para festejar Navidad, Salomé también estaba ahí rodeada de hombres como siempre y Dante que solo la observaba sentado en la mesa que estaba reservada al hijo del duque de Ness, Dante prefería rezar a solas pero su hermano había insistido en que estuvieran todos juntos en esa noche. Ik se encontraba en la proa viendo las lucesillas de la noche que parpadeaban en el agua del mar. De repente el aire comenzó a soplar, en lo que, en el comedor todos levantaban su copa para dar la bienvenida a la Navidad, viéndose unos a otros las copas se vaciaron continuando con el baile, en el comedor la música que se escuchaba parecía ser de la India, sí, ese bello país con sus mujeres de encanto, sí, nada más hechizador que música de magia para alguien que la lleva en el alma.**

**Salomé sin saber que despertaría abruptamente el desasosiego en la mente de Dante, se levantó de al lado de Natzí y comenzó a bailar, sintiendo en la carne y por las venas la música, sus caderas no dejaban de moverse, junto al escote de su vestido que dejaba asomar sus abultadas formas para vagar en la imaginación de Dante, que recorría todo lo que en el cuerpo de Salomé había.**

**Vigilante se volvió cuando vio escurrir una gota de sudor que venía por su frente, pasando por sus anchos labios y lengua que le formaba un puente para llegar al filo de su cara, de ahí la escurridiza transparente siguió por su cuello despacio sin necesidad de apresurarse, en el camino se detuvo en uno de los pliegues de la piel que se formaban en el antepecho de Salomé, debido a que esta subía las manos acariciándose al compás de la música, así continuo hasta llegar a sus firmes senos que hacían un sendero entre los dos, formando al fin un río entre tantas**

gotas vagabundas que se escurrían a ese lugar del cual Dante deseaba bañar sus placeres escondidos.

Al ver esto algunas mujeres huyeron aferrándose a sus maridos, Natzí solo le veía, le gustaba disfrutar de la sencilla sensualidad de su amiga, otros gustaban de flirtear con ella y que esta les correspondiera subiendo su vestido a medio muslo y sentándose en sus piernas, riéndose de ellos, haciéndoles creer que tan volátil mujer les concedería un poco de sus amores, pero se jactaba por que nadie atraparía lo que no estaba dispuesta a dar y gustaba del engaño en que mantenía a sus pobres presas. Ese apetito que tan bella fiera tenia no era saciado de manera fácil entre mas hombres había entre sus muslos más hambre tenia.

Damián también disfrutaba del espectáculo y se acercaba a Salomé diciendo cosas en su oído, Natzí no temía de Salomé ella sabia que podía ser un ave de rapiña con otras mujeres pero no con ella.

- *Sabes, Salomé, no podría estar junto a ti ni un segundo, nuestra vida seria un sufrimiento, si estuviera a tu lado*
- *Eso es algo que jamas te dejaré descubrir, Damián, ahora ve y siéntate al lado de tu mujer*

Damián sonrió de manera irónica y tomando a otra mujer la beso. Eso quebranto a Natzí que furiosa se levantaba y corría hacia su cuarto, Dante salió detrás de ella, junto a Salomé que hacia aun lado su baile para ayudar a su amiga, Damián seguía disfrutando hasta que cansado de ver como le veían los hombres y que las mujeres le atosigaban busco a Natzí pero al no verla sentada en su lugar salió con tremendo escándalo a buscarla. Hasta que la encontró encerrada en su camarote, con Dante y Salomé rogándole que saliera.

- *No quiere salir Damián*
- *¡Natzí, sal o entraré por la fuerza!*
- *No voy a salir, no para ver como me dejas en ridículo*

Damián reunió toda su fuerza, logrando abrir la puerta, encontrando a Natzí abrazada a su diario que con un arrebato Damián le quitaría, aventándolo al mar.

- *¡NO!, Damián*

Natzí no cesaba de llorar, con Ik a su lado que no permitía que Damián se acercase a ella. Dante reprendía a Damián diciéndole lo insensible que era, Damián solo veía a Natzí llorar, sabía que le había hecho daño, él lo sabía pero la insensibilidad que su padre le había enseñado no le permitía reconocer su error. En tanto Salomé entraba en trance y se lanzaba tras del diario que apenas caía al mar, cayendo Salomé detrás de él.

Todos se quedaron sin aliento al ver eso, Dante quería caer a su lado pero su hermano se lo impidió, al igual que le impidió saltar a Natzí, a los dos los tenía atrapados en sus grandes brazos.

Pero gracias al capitán se logro rescatar a Salomé y al diario, que después del accidente permanecía inconsciente por la cantidad de agua que había tomado.

Dante no se separó de ella ni un instante al igual que Natzí e Ik que no podía perdonar a Damián, mientras este, aliviaba su cargo de consciencia con mujeres, no se embriagaba por que su excesivo orgullo se lo impedía además tenía que estar sobrio para resistir la indiferencia de Natzí que era lo que le alimentaba cada minuto de su existencia, también soportaba las llamadas de atención que Dante le daba.

Después de una semana de lo ocurrido el barco llegaba a Inglaterra donde les esperaba un amigo de Damián. Maximilian un hombre de aspecto amable, de ojos cafés juguetones, de cabello no tan largo y rubio, con manos chicas y sonrisa franca, un poco fornido, paciente esperaba el descenso de Damián que bajaba de forma arrogante, con su cabello largo negro callendole en la espalda y unos lentesillos de sol cubriéndole la cínica mirada, envuelto en una gabardina negra que se perdía con su cabello, con el fondo de terciopelo rojo, detrás de él bajaba Dante y al final Natzí ayudando a Salomé que no podía ponerse de pie y aun a su lado no podía faltar Ik que no permitía el acercamiento de Damián.

- *¿Qué le sucede a la dama?*
- *Un accidente nada sin importancia querido amigo*

De repente Salomé desfalleció, pero Dante no podía con el peso, el delgado cuerpo apenas lo contenía a él, Natzí pidió ayuda y Damián corrió en su auxilio, tomo a Salomé entre sus brazos y camino con ella hasta dejarla en el carruaje aun acuestas de que le Ik gruñía.

- *¿Se encuentra bien madam?*
- *Sí, caballero...*
- *Mi nombre es Maximilian Frederick Oghuel, a sus pies*

La voz tibia de aquel hombre de figura suave penetro profundamente en Salomé, al igual que los ojos de ella en él. En tanto Damián presentaba a Natzí como su esposa y a Salomé como una amiga de ella. Dante no necesitaba presentación ya que conocía Maximilian de tiempo atrás.

En el camino hacia Escocia, para llegar al castillo de Ness, la mirada de Salomé se intercalaba con la de Maximilian, entre ellos estaba surgiendo una atracción como era típico de Salomé

**con los hombres con los que mantenía alguna relación y desde luego Maximilian no sería la excepción, eso era una situación que a Dante no le agradaba, no permitiría que este hombre se llevara a la primera mujer que le había atrapado.**

**En menos de un mes llegaron al castillo de Ness, donde los romances florecieron al igual que las desgracias.**

Las cosas no son del todo agradables Nikté, desde nuestra llegada, Salomé no deja de coquetear con Max, que es todo un caballero y Salomé lo tiene anonadado, no hace otra cosa que complacerle. Yo sé que todo esto le afecta a Dante lo he visto como la sigue inventando cualquier pretexto y como sus ojos brillan cuando la ve, también refleja su furia al ver a Max cerca de ella, esto me da un presentimiento muy malo, temo que en determinado momento Dante escape a la investidura de franciscano que le detiene y corra por Salomé, lo peor del caso podría ser que el Duque de Ness hiciera algo en contra de esto y todos podrían salir lastimados incluyéndome a mi, aunque mas de lo que ya estoy, no lo se, pero es que Damián me tiene a sus caprichos, por mas que intento no tomarle importancia hace algo para enfurecerme y llamar mi atención, no entiendo ¿por qué tiene que ser de esa manera no puede simplemente amarme?. ¿Por qué tiene que ser tan complicado? Ya ni siquiera son las mujeres que trae a la casa, ni el hecho de que flirtea con la servidumbre de la casa y en especial con la ama de llaves Carmina, si no que se la pasa ignorándome, cuando desea hablarme o necesita de algo es cuando me habla. Y yo que no puedo saber ¿cuál a sido mi falta? ¿En que momento lo lastime?, Sí en mí no hay otra cosa mas que deseo por él, a pesar de lo que hizo con el diario que pronto será de Salomé debido a que me lo regreso con esa condición que le dejaría escribir algo de ella, sé que intenta acercarse a mi pero Ik no se lo permite, en el único momento en que lo siento es cuando estamos en el comedor que lo veo hasta aprenderme lo delineado de su cara, lo rojo de sus labios y ese perfil tan perfecto, de esa manera le perdono todo lo que me ha hecho,

desde que me case no he compartido su cama y mi deseo por hacerlo crece con la infinidad de los días.

- *¡Mmm!, Natzí*
- *Lo siento Salomé ¿que me decías?*
- *Nada pero tu sopa se enfría*

Todo esto hace que me inunde de tristeza, me identifico con Dante por que sé que el también sufre al igual que yo.

Este misterio Nikté, me tiene de manera sensible haciéndome pensar aun más mientras escucho las flagelaciones de Dante.

- *No puedo resistir su perfume, estoy desesperado Damián esa mujer esta en todo lo que hago, creo que lo mejor será alejarme de aquí en un tiempo, alejarme de su embrujo*
- *Esa decisión, solo tu puedes tomarla, en esta casa siempre serás bienvenido*
- *Gracias amigo, ¿Damián, dime si es que puedes por que tienes tanta frialdad hacia Natzí, que no es tú esposa o por que no duermes con ella?*
- *Esas son tres preguntas, amigo*
- *Tienes razón, perdona mi intromisión*

**Cuando las cosas se tornan demasiado frías, es cuando el calor acerca los cuerpos, mi querido Sebastián.**

**Una noche de viento, que se metía por las rendijas de los ventanales llegando a lo tibio del cuerpo de Natzí, enfriándolo, entonces sintió la cercanía de otro cuerpo, alguien que sin pedir permiso y con plena seguridad se cobijaba entre sus sabanas, al principio la incertidumbre la asusto, pero después la delicada manera en aquel cuerpo le acariciaba, fue alejando el miedo.**

Estas noches de viento he sentido como alguien se acerca a mí y mis frustraciones se rompen, esa manera de tocarme hace que pida que los días se acorten y que las noches sean largas, que no terminen nunca.

Dentro de mí sé que es Damián, que se escabulle para llegar a donde estoy, esperando que me entregue y lo está consiguiendo.

El ritual comienza con sus manos deslizándose en el camisón blanco transparente que me cubre, lo toca como si sus dedos fueran delgadas plumas, después lo sube dejando mis muslos descubiertos, comienza a besarlos despacito y cuando me tiene totalmente extasiada deja de hacerlo, en voz baja le pido que continúe pero sus contestación es simplemente acostarse dándome la espalda lo que falta de la noche, esa espalda que me he aprendido observándola a su lado, después en la madrugada antes de que el sol salga se va como entro sin hacer un ruido y dejándome ansiosa de la noche siguiente, en esa otra noche ya no son mis muslos, lo que descubre. Si no otra parte de mi cuerpo, pudiese ser mis brazos, mi cuello, mi vientre, la entrepierna, mi rostro, mis labios, aun tengo el sabor de su miel en mi saliva, aun no llega a mi pecho, parece que lo estuviera guardando para un festín especial.

Pero aun así me desconcierta por que pareciese que me hace el amor durante la noche y la guerra durante el día

- *No te has dado cuenta Salomé, la forma en como Dante te ve*
- *Por favor Natzi, es solo un chiquillo, yo necesito un hombre como Max*
- *Habla en español solo así no entenderá Damián si nos espía*
- *Crees que lo haga*
- *No lo dudo, además sus consortes me vigilan día y noche*
- *Así, me pregunto ¿hasta donde llegará con este juego?*

- *No lo sé, pero al ama de llaves no le caigo nada bien, pero bueno dejemos ese tema, lo que importa ahora es ¿qué piensas hacer con Dante?*
- *Ya te dije que nada, él es un niño y yo no busco alguien a quien enseñarle, si no alguien que me domine y como te decía Max es el hombre perfecto por eso espero su llegada*
- *Salomé*
- *Mira Natzi, te prometo no acercarme a Dante, además de que no me interesa y otra cosa ¿Qué no es franciscano, entonces como es que me observa de manera tan lujuriosa? Debería dedicarse a dios.*
- *Te aseguro que eso lo tiene muy presente y lo sufre Salomé, ¿acaso no escuchas como se flagela todas las noches por no pensar en ti? ¿No ves en su mirada el dolor que tiene? No puede ser que estés ciega y no lo veas si es tan obvio*
- *¿Y que puedo hacer Natzi?, seré una “mujerzuela” pero no me meto con los padres*
- *¡Franciscano!*
- *Lo que sea además ya te prometí que no me meteré con él, tengo mis ojos puestos en otro hombre*
  
- *Dime Dante, ¿cuales son tus verdaderos sentimientos hacia Salomé?*
- *Prefiero no hablar de ello, además me molesta tu pregunta, ¿qué mi investidura no representa nada para ti?*
- *Deja esas patrañas Dante, crees que estoy tonto y que no veo como se te ilumina la mirada cuando ella esta cerca*
- *No*
- *Mira hermano, no hago esto para molestarte por tú decisión, si no por lo que Max piensa hacer, él piensa pedirle a Salomé que se case con él*
- *¿Como? No puede hacer eso, esa mujer es...*
- *¿Es que, Dante?*
- *No lo sé, Damián es solo que me tiene loco, no hago otra cosa que sentir un deseo inmenso por la piel cuando la veo, mi*

*espalda no deja de cicatrizar de los golpes que tengo por su imagen en mi cabeza, he intentado todo por eso me fui unos días a Inglaterra pero no puedo estar lejos de ella por que si no, no respiro, me asfixió sin su presencia, con solo verle mi calma vuelve, la necesitó como las plantas al sol y no puedo ver que se case*

Las lagrimas secas de Dante escurrían en su rostro mientras su hermano tragaba saliva sin poder pasar por ver caído a su hermano, el que tanto se ufanaba de la decisión de Dante ahora se arrepentía de ver la cruz que su hermano cargaba.

- *Las noches son crudas y frías sin ella, es una tentación, un pecado que forma parte de mis convicciones*
- *Si lo sé, sé que se siente desear y no tener lo deseado a tú lado*
- *Natzí antes que te retires a tus habitaciones, quisiera que pudieras prestarme el diario, quiero leer acerca de Nikté*
- *Si claro, tú me lo regresaste entonces te corresponde parte de él por derecho*

El día se mostraba espléndido, pero de repente las nubes serraron el paso al sol y de repente la luna se asomaba en lo alto del cielo dejándose asomar por un borde de las nubes, la noche que llegaba y junto a ella los deseos se envolvían en un solo sentimiento.

- *¿Quién anda ahí?, Esto me da miedo, ¿eres tú, Ik?*

La respiración de Natzí se ajitaba se volvía rápida, mientras seguía preguntando ¿quien era el que la asustaba? Cuando vio de manera sobresaltada a Damián desvistiendo a la ama de llaves que se reía muy entusiasmada mientras Damián la subía sobre la mesa levantándole el vestido y abriéndole las piernas.

Al ver a Natzí ambos se quedaron callados mientras la luz de la vela que traía en el candelabro se apagaba con una ráfaga de viento que circulaba tocando su cuerpo haciéndola estremecer a través del delgado camisón que la cubría y de la cual Damián podía ver el busto de Natzí que se marcaba pegado al camisón, entonces Damián soltó a la ama de llaves llamada Carmina que era una chica del poblado de Dashwood que se encontraba a unos cuantos kilómetros del castillo de Ness.

Carmina era una mujer de finos modales, bien educada, hasta que conoció a Damián el cual llevaba tiempo seduciéndola, desde antes de casarse, Carmina era una de las muchas conquistas múltiples que Damián tenía y que conquistaba en una sola noche, no era que Damián le gustase las pecas cafés de Carmina, ni su pelo naranja desaliñado, mucho menos su redondo rostro que parecía la luna llena entre las montañas, si no que no podía dejar ir un rato de diversión y Carmina lo sabía, ella sabía que el señorito Damián era codiciado hasta por las princesas de Inglaterra y que muchas mujeres de los más altos estratos sociales se lo peleaban, que hasta las chicas del pueblo morían por que él les mirase y por todo esto ella se sentía halagada de que este hombre se fijase en ella aunque sea para jugar.

Ahh sí, pero estábamos en que la soltaba, verdad.

Entonces Damián la soltó y de manera brusca le dijo...

- *Vete*
- *Sí, señorito, con su permiso... madam Natzí*

Humillada Natzí soltó el candelabro subiendo la escalera a oscuras y con la tormenta cayendo en los ventanales. Subía llorosa y cuidando no tropezar con los escalones de la ancha escalera de marfil, un gusto excéntrico de tu tatarabuelo Hans.

- *¡Natzí, regresa te lo ordeno!*
- *¡No me escuchas, ya no voy a permitir que me lastimes más!*
- *Esta bien, así lo quieres, entonces de esa forma será*

**Enojado, Damián subió detrás de Natzí mientras está tropezaba quedando a merced de Damián que primero se le acercaba con furia y después con deseo que le hacía sentir, cuando veía gracias a los reflejos de los truenos que transmitían luz, su figura y su rostro asustadizo.**

**Y comenzó a tocarla primero por él pie que se había lastimado, besándolo, Natzí sentía que un hormigueo recorría su piel que ese beso la consumía, no podía dejar de temblar y aun más cuando Damián seguía besando, sin detenerse...**

**- *¡Suéltame Damián!, no soy una más de tus rameras, a las que puedes tocar cada vez que se te place***

**En ese momento Natzí se levantaba huyendo y despertando del letargo en que Damián le tenía, Damián vermado, totalmente fuera de sí la tomo del brazo repegandola a su cuerpo y con voz jadeante le dijo muy cerca del rostro, casi tocando su labio inferior.**

**- *Puedo sentir tu corazón y tocar tu carne, tiembla entre mis brazos, al igual que el olor de tú sudor en tu pecho, sabes puedo tocar cuanto se me plazca y hacer que tu respiración sea más rápida y bañar tú cuerpo con mí saliba, puedo hacer que el calor queme tú ropa y rompa con lo último que me impide tomarte y no solo puedo hacer esto, si no también tenerte siempre dispuesta para mi, a la hora que yo necesité recorrer tú vientre o respirar el aire que tomas a través de tú boca***

**- *Suéltame***

**En forma lastimera y como rogando Natzí pedía a Damián que le soltase, pero este se encontraba aturdido en el escote de Natzí tan cercano, sobre su pecho y en la forma en como sus dedos se hundían en su espalda para acercarla aun más a él.**

- *De nada servirá que supliques, que no vez que no resisto tenerte así, no voy a soltarte, quiero tenerte, quiero fundirme entre tu piel, quiero sorber tú sudor de entre tus senos, estuve deseando tenerte desde hace tanto que no puedo dejar esta oportunidad de tocarte, de sentirte, conozco cada parte de ti, la he memorizado, de las noches que me entrometía entre tus sabanas – Me lastimas Damián- Lo sé, es que no quiero que escapes de mis brazos – No, no voy a escapar, no puedo me tienes aprisionada, con tan solo una de tus miradas, con eso vasta para que me tengas, que no lo ves que yo también te deseo.*

Y de esa manera Damián levanto en brazos a Natzí llevándola a la recamara, donde rompió su camión y dejando a Natzí desnuda, él no tardo en devorar la presa, se prendía de su cuello como un vampiro que chupaba la sangre de su víctima.

Los quejidos de Natzí resonaban en toda la recamara llegando al cuarto de Dante que se golpeaba par detener la fiera que correría tras de Salomé, sí este se lo permitiera. En cambio Ik observaba todo desde el jardín dejando que la lluvia lo mojase, siempre estuvo ahí viendo, solo hacia eso por sí Natzí no sedia y necesitará de su ayuda para detener a Damián. Pero sabía que Natzí caería a los pies de Damián e Ik esperaba eso, estaba escrito y tenía que ser, el solo era un encargado de revisar que las cosas marcharan como debían ser.

- *No temas*
- *No... es... te necesitaba, Gabriel*

El nombre de Gabriel se escucho como si diera vueltas en todo en el cuarto hasta llegar a los oídos de Damián, sudando y con la voz firme se levanto del lecho de Natzí y se fue no sin antes decir

- *Yo pude serte infiel con la carne, pero nunca en mi pensamiento. De ahora en adelante señora en mí cabeza no*

*quedara otro nombre grabado más que ese y el tuyo será un recuerdo de lo que pudimos tener*

- *Damián, espera, por favor...*

**Damián no hizo caso de nueva cuenta de las suplicas de Natzi que desolada se quedaba de nueva cuenta sola y sabiendo que en realidad estaba enamorada de él, entre lloriqueos decía la palabra te amo, de repente Ik entró por la ventana que permanecía abierta y soplando la tibia brisa que la lluvia había dejado. Acercándose al cuerpo tambaleante y lloroso de Natzi para consolarla.**

**Al día siguiente Salome se acercaba a Natzi que no baja a desayunar encontrándose inconsolable y abrazada a Ik como si este cubriera el vacío que Damián dejaba.**

- *Natzi deja de llorar por favor*

- *Lo perdí Salome, sí tan solo se diera cuenta que lo amo*

- *Él lo sabe Natzi, sabe que de esta forma puede herirte, además no sabe como reaccionar a lo que tú todavía sientes por Gabriel*

- *Eso es lo malo que no puede perdonarme mi engaño y sin envargo yo estoy dispuesta a perdonarle todo, además Gabriel es parte de mí pasado, es solo un recuerdo, ya no significa nada para mí.*

- *¿Que fue lo que sucedió anoche con Natzi, Damián?*

- *Nada que importe*

- *Y entonces ¿por qué estas tan molesto si no te importa?*

- *¿Y tú como sabes que estoy molesto?*

- *Lo sé por la forma en como miras por la ventana y en que estuvo aquí el ama de llaves y ni siquiera volteaste a verla. ¡Vamos, hermano! te conozco muy bien como para saber que algo paso y en todo caso los quejidos y susurros de Natzi anoche no me dejan mentir*

- *Sí, claro Dante, no me acordaba que eres misionero de las causas perdidas*
- *Damián, nunca te había visto así por una mujer, ¿Qué fue lo que pudo haber hecho Natzí para ponerte así?*
- *No me interesa hablar de ese tema y espero, no lo menciones mientras estés aquí conmigo*

Las noches se fueron y otras vinieron, todo transcurría de manera monótona para Natzí, en cambio para Damián las cosas eran diferentes, ya no era lo mismo, las cosas se tornaron oscuras para él hasta sus ojos ya no desprendían esa energía que el tenía, el sentido de la razón se perdía conforme Natzí se apoderaba de su vida.

Para Dante mientras se acercaba la fecha en que Max regresaría, era su tormento; sabía que Max estaba en Londres preparando las cosas para casarse con la bella Salomé.

- *Dime Salomé ¿Cuál es tu verdadero nombre?*
- *No te lo voy a decir*
- *Vamos prometo no decírselo a nadie*
- *Bueno está bien te lo voy a decir; me llamo José Inés*
- *¿¡Que!?*
- *Sí, así me llamo, sé que no es un nombre muy común para una mujer pero mí padre siempre quiso un hombre y cuando mí madre me tubo para complacerle me puso ese nombre. A mis clientes tampoco les gustaba pero mí aspecto compensaba el engaño*

Ya iba ser un mes desde lo sucedido con Natzí y seguía el tiempo sin detenerse hasta que una tarde sucedió algo que desconcertaría a Salomé como a Natzí.

Esa tarde Salomé recibiría unas flores con el nombre de José Inés el hecho de que alguien mas supiera su verdadero nombre

era indicio de que las espiaban siempre que salían a conversar al Jardín.

- *“Espero que estas flores resalten lo bello de tú nombre José Inés”*

**Y el misterio continuó durante varios días más y siempre era lo mismo, unas rosas rojas encima de su almohada junto a su rostro y con versos que hacían alusión a su nombre verdadero.**

*No en tiendo quien puede ser la persona que este dejándome flores en mi cama, quisiera saber por que su atrevimiento, no es que no me guste pero la incertidumbre de no conocer su rostro me desespera, lo único que en este momento me calma es saber que Max ya no tarda en volver. Y luego está también la situación de Natzí con Damián que no sé a donde llevara a Natzí, él ni siquiera voltea verle para molestarla y eso tiene a mi amiga en un pozo de tristeza.*

- *Las cosas que tienen que hacerse, no es así Dante*
- *Si claro hermano, pero dime Damián ¿acaso no te has cansado de este juego con Natzí?, ella te quiere y parece que tú disfrutas hacerla sufrir y además de eso cambias tú estrategia cada que hay un acercamiento*
- *Te pedí que no tocaras ese tema, no quiero hablar de ello Dante, mejor hablemos de una rosa con nombre José Inés*
- *No sé de que hablas*
- *Por favor Dante si tú sabes de que estoy hablando, estoy hablando de unas misteriosas flores que aparecen en la cama de Salomé todos los días y son tan rojas que parecen ser regadas con sangre*

**Al decir Damián estas palabras vino a la mente de Dante la forme en como colectaba su cosecha de rosas, la forma en como les destilaba del tarron donde las hacia crecer con la sangre que**

escurría de su espalda cada vez que se golpeaba para no pensar en ella

- *Dante*
- *Sí*
- *Te estoy hablando*
- *¿Me decías?*
- *¿Que sí no sabias también algo sobre ese nombre al cual le pusieron a las flores?*
- *¿Y cuál es el nombre?*
- *José Inés*

Y de la misma manera recordó cuando escuchó hablar a Salomé con Natzí y en la conversación oyó el verdadero nombre de Salomé

- *No, yo no se nada, pero insisto en que Salomé tiene muchos pretendientes, tú sabes que ella sale todas las noches y se divierte con los campesinos del pueblo*
- *Y eso no te agrada ¿verdad?*
- *La cuestión es salvar esa pobre alma que se encuentra dañada por tanto pecado*
- *Sí, claro y sí tú eres el salvador mejor sería la recompensa ¿o no?*

*Las situaciones empeoran las cosas van desde lo peor hasta lo horrible, nada parece cambiar. Ahora ya no son rosas las que llegan a mi almohada, si no también una cruz con lagrimas de sangre, tan roja que parecen brotar en ese instante del ojo de la imagen y no estar seca como debería de ser, no entiendo el significado de esto, también mi temor crece tengo miedo de estar sola en el castillo por que siento como una sombra esta detrás y no me deja, unos ojos penetrantes que no me dejan en cada momento me vigilan e intento voltear a ver a esa sombra o esos ojos y se desvanecen así como vinieron se van. Cuando salgo a perseguir*

*campesinos, los siento viéndome y hasta puedo oler esa sensación la misma que despiden las rosas y la imagen y camino por el bosque y oigo su respiración, mientras la mano de esa sombra me toca. Lo más sorprendente al respecto es que Ik sabe que esa sombra existe pero no hace nada en contra de ella. Lo bueno es que no soy la única perseguida, también Natzí tiene un perseguidor lo peor del asunto es que ella sabe quien es su vigilante es Damián que no la deja ni respirar la tiene vigilada en todo hasta invade su intimidad y ese juego que tiene de tocarla y hacerse el disimulado de que no lo sintió ni se percató de ello se miente así mismo; como ejemplo ese día en el comedor cuando adrede tomo los cubiertos de Natzí y con las yemas de los dedos muy suavemente le acaricio para después arrebatarse los cubiertos e ignorarla todo el día solo viéndole por el rabillo del ojo e invadiendo su intimidad cada vez que se le place al entrar a su cuarto, como cuando entro a su cuarto y parado en la puerta mientras el viento soplabá, le dijo a Natzí que se desvistiese muy lentamente y así fue. Cuando Natzí hubo terminado él cerró la puerta tomó uno de sus pezones y lo succiono hasta que Natzí gritase de dolor después salió del cuarto sin ninguna palabra.*

*Tengo tanto miedo de esta situación no sé quien va salir lastimado de los cuatro.*

*Sé que las mentiras nos persiguen y que el fuego nos quema y no lo podemos evitar.*

**Las cosas siguieron tomando direcciones que nadie se imaginaba, Max no tardaba en volver y pedir a Salomé que se casase con ella.**

**Una noche antes del regreso de Max, en la que Salomé no se podía dormir, en la que el sueño le hacía divagar sobre la persona de las flores. Decidió caminar por uno de los jardines; la luna asomaba su cara pispirina, una que reflejaban los ojos verdes esmeralda de Salomé cada vez que le miraba y al mismo**

tiempo en los ojos de Ik la sombra mostraba su cara, como si tomase una presa en estado inmovilizada.

De repente Salomé sintió una mano fuerte que le tomaba uno de sus brazos torciéndoselo y sintió unos labios hablándole al oído mientras su boca era tapada.

- *Que nos volvemos, cuando somos dos extraños sintiéndonos el uno al otro, sé que en mis ataduras tú me puedes sentir, sé que me presientes y que esperas que te toque, pero no puedo más verte como un extraño bajo un diluvio con lluvia de sangre que fluye a través de todas mis coyunturas y que juega con las gotas de sudor que derramas en el viento. Es solo que acaso no te das cuenta que estoy como un depredador detrás de ti, no puedo soportar más, este día, esta noche, esta vez, todas mis cicatrices sanaran a tu lado y mi espalda dejara de llorar por ti, pequeña rosa alimentada de su llanto ¿o no crees?, José Inés.*

En la mente de Salomé solo había un nombre – *Dante* -. Esa noche Salomé desapareció...

Al mismo tiempo Damián tomaba por la fuerza a Natzi, Salomé pudo escucharla gritar mientras era raptada en un caballo cubierto por unas faldas largas de franciscano.

Tanto el raptor como el violador no tuvieron escrúpulos para detenerse, esa noche fue fatídica; por un lado se oía el crujir de los huesos de un cuerpo inocente y por otro lado una pasión sin límites se iniciaba en una cueva en lo profundo del bosque, en las piedras frías y la neblina que hacían que los cuerpos se acercasen, al tibio rose de las caricias.

- *Por favor, Dante, quítame la venda, me lastima los ojos de tan ajustada*

- *No, no te la voy a quitar y no soy Dante, soy una sombra, alguien que permanece oculto a tú mirada por más obvio que fuese, eso era Dante para ti, pero yo, yo si voy a llamar tú atención, tú serás mía hasta lo más recóndito que te conforma, serás mía José Inés.*

**Las cosas se trastornaron Sebastián. Natzí fue destrozada en su cuerpo, por más que suplico Damián no hizo caso de sus suplicas.**

**Al día siguiente del secuestro y de la violación todos tuvieron cambios radicales. Damián por un lado abortó cuidando a Natzí quien por él jaloneo y la fuerza por resistirse sufrió un desgarre interno en el vientre no parando de sangrar, inconsciente y con un doctor y toda la servidumbre a su lado. Así paso días hasta que despertó con la noticia de que era estéril de por vida debido al desgarre. La actitud de Damián mientras Natzí permanecía inconsciente era de preocupación y lo demostraba fumando sin parar aun lado de la ventana y amenazando al doctor que sí su mujer moría él también moría, al ver que Natzí despertaba tomo un caballo hacia Londres donde alcanzó a Max y no lo dejó volver hasta unos días después cuando Natzí pudiera estar de pie y mejor. Y así fue, después de su regresó, junto a Max, Damián no le hablaba a Natzí, pero la cuidaba en cualquier cosa y sin una palabra, dormía a su lado y la abrigaba acariciando su frente, en las escaleras le cargaba para que no hiciera esfuerzo al subir era la misma situación, la vestía y no salía si no era con ella al jardín pero no a su lado si no detrás de ella como un sirviente y por último no permitía que nadie la tocara si no era él. También ese mismo día de su regreso corrió a la ama de llaves.**

Estoy de nuevo escribiendo Nikté, en este diario que Salomé dejo al desaparecer, muy dentro de mí, se que Dante la tiene prisionera

pero Damián lo protege ante Max diciendo que esta en una de sus misiones por la India. Yo sé que eso es una mentira lo presiento y me siento mal por Max al verle que de forma desesperada busca a Salomé, sé que de verdad le quiere pero lo que Dante siente por ella es aun más fuerte y que contra eso nadie va a poder luchar. En cuanto a Damián no entiendo el mensaje es como si tratara de hacerme saber que así como puede lastimarme puede cuidarme.

**Mientras Damián se desgastaba en tratar bien a Natzi, algo nuevo ocurría entre las montañas...**

- *No quiero esta obscuridad, por favor Dante prometo no decir que fuiste tu pero quítame estas vendas, tienes tres días que no me las quitas y ya me duelen los ojos.*

**Dante consintiendo se las quitaba, transformando esas situaciones en un acto de seducción. A veces había días en que en la obscuridad de la cueva, observaba a Salomé como chupaba agua de un pedazo de tela que Dante había colgado para eso y siempre lo mojaba para que ella tomase agua de ahí, la suavidad en como ella succionaba el agua del trozo de tela, lo hacia permanecer horas sentado viendo cada gota ser absorbida por esos jugosos labios. Y no solo existían esas maneras en como seducirla, otros días la desnudaba y se acostaba a su lado tocando con suavidad, a veces solo dejaba que su respiración tocara la espalda de Salomé, otras la bañaba y veía perplejo como las gotas de agua como si fuera sudor recorrían sin detenerse en nada por el cuerpo de ella, hasta que no lo soportaba y con la lengua las recogía en esa hendidura que tanto le fascinaba en medio de los senos.**

**En tanto, loco de desesperación Max, esperaba por ella.**

- *¿Por que no me dejas sentirte Dante? No temas, deja que te toque, quítame estas ataduras por favor.*

- *No puedes escapar*
- *Te prometo no escapar*

**Dante quitó las ataduras.**

- *Te ha crecido el pelo y tu vestidura esta rota, pobre de mi hombre - niño.*

**Salomé le acariciaba la mejilla mientras escapaba con la piel desnuda y riendo, como sí jugueteara con Dante, se escondía detrás de los árboles y Dante le seguía como sí la vida se le escapase, hasta que Salomé le esperaba en un árbol y le hablaba...**

- *Dante*

**Este le abrazo loco por el dolor de perderla**

- *No... lo vuelvas hacer, Te amo, me muero sin ti... ¡no vuelvas a irte!, No quiero que te vayas, no quiero que me dejes. Sangre de mis heridas.*

**Con lágrimas en los ojos Dante le hablaba a Salomé, abrazándole el vientre.**

- *No me voy, aquí estoy Dante... perdón...perdón... por no saber de tu corazón.*

**Entonces ocurrió lo que tanto tiempo Dante anhelaba, Salomé lo beso. Y él imaginaba verle beber del trazo de tela, poco a poco ambos se fundieron en uno entre la hojarasca del bosque y así ocurrió en la cueva y durante diez días no existía nada a su alrededor más que su amor.**

- *Te amo, Dante.*

Estoy tan feliz Nikté, Salomé regresó, aunque hay algo tan diferente en ella, es como si estuviera ahora ella en un hechizo.

Dante también regreso con ella, él también ha cambiado, su pelo creció y la ropa ya no era de franciscano, sino de un rebelde.

En el momento en que llegaron Max abrazó a Salomé pero esta no respondió solo obedecía a Dante y Max comenzó con la hostilidad jaloneando a Dante le preguntaba *-¿¡Qué hiciste de ella!?-* y Dante como nunca seguro de sí mismo solo se reía como un malvado gozando de su maleficio.

- *Ya basta de agredirse Max*
- *No puedo evitarlo Damián, no entiendo que fue lo que hizo con ella*
- *Ni lo entenderemos Max, ella ahora es de él y eso nadie lo va evitar*
- *Y yo ¿qué voy hacer sin ella?*
- *No sé Max, te entiendo y por eso he tomado la decisión de irnos*
- *¿A donde?*
- *Tú y yo a México, iremos hacer un proyecto allá de ferrocarril en la selva, en la empresa de mi padre y Dante, él se va a las Indias, mi madre por mis cartas con Erian se entero de lo sucedido y al parecer no lo quieren cerca de Salomé, en consecuencia mi madre logro que la iglesia se lleve a Dante a las Indias.*
- *¿Y que esperamos?*
- *A que llegué Erian para que cuide a las mujeres*
- *¿Entonces no llevas a Natzí contigo?*
- *No, ella se queda aquí, lejos de...*
- *¿De quien?*
- *De nadie olvídalo*

**Esa noche Natzí al darse cuenta que Damián se marchaba a México junto con Max, sin tardar dio a conocer su reacción.**

**- ¡¡Damián, Damián!!**

**- Deja de gritar Natzí mi decisión está tomada, no voy a cambiar de opinión**

**- ¿¿Cómo?? ¿Es que tú no piensas en nadie? ¿Te vas y yo? ¿Yo donde quedo? No Damián tú no te vas a ningún lugar, no te vas sin mí, no voy a dejar que te vayas a ningún lugar, no es suficiente el daño que me has hecho, por ti, por lo que eres, soy estéril –Natzí caía en medio del vestíbulo llorando y llevando sus manos a la rostro- No es justo que me dejes y más ahora que te necesito Damián**

**- Ya dije que mi decisión está tomada y no pienso discutirla, así que deja el drama para otra ocasión.**

**Con severa mirada y de una forma cruel Damián dejaba a Nikté llorando en el vestíbulo y llevándose en su mente la palabra estéril, pensando que esa mujer de la cual se enamoró no podría darle nunca descendencia, ni darle frutos para asegurar su descendencia. Mientras tanto Dante se aferraba al cuerpo de Salome en su cuarto, la abrazaba como si quisiera unirla a su cuerpo y jamás separarla, ya que se sabía que serían separados y estaba sufriendo la decisión de su madre junto con la Iglesia, sería llevado a la India y eso no le gustaba.**

**En tres días Damián tomaba sus cosas junto con Max para dirigirse a México, mientras Dante era llevado a la India con todo y su pesar.**

**En cambio en Escocía, Erían Nikté la hermana mediana de Dante y Damián llegaba para cuidar a Natzí y estar cerca de Salome ya que su madre le había encargado que no dejara que esa mujer hiciera estragos en su hogar.**

**Las noches transcurrían y los días eran largos en el palacio de Ness, Natzí sentía morirse sin el aroma de Damián, sin su figura, sin ver sus largos cabellos, hasta extrañaba verle flirtear con la**

**mucama, con la ama de llaves y con ella misma y no sabía cómo calmar su intenso deseo cada vez que pensaba en él, así como Damián que solo veía hacia el mar en las mareas altas de la hacienda en Yucatán y no dejaba de querer sentir el cuerpo de Natzi, quería verla y escucharla como su cuerpo se estremecía cada vez que el tocaba en esas noches largas de ensueño a su lado.**

**Y así pasaron años, Dante en la India tratando de calmar la falta de Salomé en su vida, rezando y jugando con sus seguidores en su misión de transformar los que no eran cristianos sin dejar de pensar en Salomé los primeros días de su llegada ella era su mundo le escribía todos los días y no había carta en que no le dijera lo mucho que la deseaba, lo mucho que la necesitaba, lo mucho que quería tenerla con él, su lejanía parecía que lo volvería loco, si no volvía pronto a verla moriría, y después solo sufrió de depresión y no hablaba de ella ya que sabía que su amor era prohibido.**

**En tanto Salome parecía haber caído en un trance en que no podía romper si no era con ayuda de Dante, e Ik ese felino jaguar ya lo había notado él y su sabiduría, solo la vigilaba para que no callera enferma sin Dante, aunque más pasaban los días, más así era. Bailaba sola en las noches y se envolvía en las sabanas esperando que el recuerdo de Dante le tocara la espalda y tomara su ser para ser uno todo el tiempo que se tuvieran, en verdad se había enamorado y no podía salir de ese hechizo, estaba completamente desquiciada por Dante, no sabía ni cuándo ni como pero su forma de seducirla y tomarla le había dejado un sabor en el cuerpo penetrante que las personas que se acercaban a ella podría decir que tenían el olor de Dante impregnado de rosas con sangre.**

**Y Erían solo las veía a Natzí y Salome vagando por el palacio como si ambas se transformaran en fantasmas, en entes espirituales que no podían ser de este mundo sin su contraparte humana llamas Dante y Damián.**

**Una noche fría de invierno mientras Salome dormía, las cosas con Dante parecían entremezclarse con malas jugadas del destino...**

**- ¡Buenas tardes!**

**- ¡Buenas tardes!**

**- Como esta querido padre, con sus discípulos, al parecer todo le bien**

**- Si algo Miss...**

**- Arline, mi nombre es Arline, provengo de Inglaterra, estoy aquí haciendo algunas cosas de comercio y regreso y usted ¿cuál es su nombre padre?**

**- Dante**

**- Que nombre para un franciscano, mi querido, no es algo poco sutil hasta podría decir que es algo alusivo**

**- Si tal vez lo sea, tal vez lo sea miss.**

**La mujer que hablaba no era otra más que Arline Wills una mujer de tierna figura de mirada suave con grandes ojos azules y piel muy blanca pecosa que buscaba especies para comerciar en Inglaterra y que por su fino vestir hacía alusión de que venía de una familia bien acomodada de Inglaterra y eso no cabía la menor duda de que así era y se encontraba ahí buscando en Dante algo como un misterio, ese hombre con cara de niño le hacía ver cierta sensación que al parecer le estaba gustando.**

**En lo tanto Salome solo sintió un frio escalofrió y un aire tibio con brisa de lluvia mojaba su cara a través de la ventana en el palacio de Ness como si esto le avisara que algo sucedía en el otro lado del mundo cerca de Dante y así fue al pasar el tiempo,**

Arline se hizo amiga de Dante después una tarde de abril ella tomo su mano caminado cerca de la playa y sin importar si el llevaba una vestimenta eclesiástica o no y seis meses después, Dante se quitaba la vestimenta para venir a México y avisar a su madre que estaba moribunda y el cual en forma de petición con tono de exigencia le pedía a su hijo que jamás volviera con Salomé y que se alejara de esa mujer lo más lejos posible y que le prometiera que nunca la volvería a ver de esa forma y como mujer, diciéndole que se casaba con Arline para vivir en Inglaterra un tiempo y después trabajar con su padre en el ferrocarril en México y así fue, cuando Salome se enteró de esto sintió morir y desfalleciendo leí la carta de Dante donde le decía que le perdonará pero que no podía continuar con su sufrimiento que tenía que pararlo y por eso se casaba con Arline porque así no podría continuar viviendo y Salomé que aun permanecía bajo su hechizo después de 7 años después de la primera vez que se entregó a él no dejaba de sentir una intensa herida en su corazón, ahora era ella la que sangraba y las flores de dante secas guardadas en gran amor parecían florecer pero ahora con la sangre de Salome en su tallo.

- *Natzí, regresemos a México, no puedo ni quiero estar un minuto más en este lugar, siento que me asfixia, en cada lugar en cada momento hay un recuerdo de él y no puedo estar así me quema la herida de saber que esta con ella y sin mi*
- *Lo se Salome, yo quisiera volver pero es Damián quien trabaja con su padre en estas vías de Ferrocarril que no puedo volver me deja sin aliento tu sufrimiento pero amiga yo también sufro*
- *Que cosas, una sufre por su esposo el cual la vio antes de casarse entregada a otro hombre y la otra sufre por que no se puede entregar a su amor ni lo puede tener pues como se vería un franciscano con una prostituta.*
- *Creo que tu lengua bípeda Erían va muy lejos, yo te sugiero más respeto*

**Cuando Nikté escucho las palabras de Erían a pesar de su molestia sintió un agudo golpe en el alma ya que recordó a Gabriel en Yucatán y se dijo así misma - *¿Me vio?! Y yo solo pensé que éramos Gabriel y yo en la espesa selva-* y en ese mismo instante tomó la decisión de irse a México, ella tenía que recuperar a su marido de alguna forma podría perdonarle el hecho de ser estéril y su crueldad y rudeza pero no perdonaría si por una insensatez de su parte lo perdiera porque ahora sabía el porqué de su comportamiento.**

**En ese mismo tiempo Dante se casaba en México con Arline y Damián llevaba su vida entre recuerdos, mujeres y alcohol y el trabajo que día, día le daba su padre para continuar, mientras que Hans tramaba estar con Salomé ahora que nadie se lo impedía ya que Isabel después de un largo tiempo de agonía había muerto y después de esto Hans deseaba quedarse con Salomé por siempre para esto había tomado la decisión de regresar a las mujeres a casa, claro con el apoyo de Etienne, él sabía que sus planes se realizarían de una u otra forma.**

**Y así fue después de unos días Salome, Erían y Natzi regresaban a México para enfrentarse al destino.**

**¡Ohh! Nikté hoy regreso a México y no sé qué hacer, mi cuerpo tiembla de pensar que me encontraré de nuevo con Damián, él está en todo mi cuerpo, aun siento su respiración en mi rostro y sus manos en mi espalda y muslos como quisiera dejar de sentir, estar a su lado me embriaga de deseo y de no poder tenerlo y más sabiendo que Gabriel está cerca, yo sé que Erían se ha encargado de él desde que me fui pero ahora pensar que él sabe que fui de Gabriel me hace tener temor de su reacción y más sabiendo que estamos los dos en el mismo lugar, que pesadumbre y lo siento más ahora que Salome está enferma, sus ojos ya no brillan, es**

rígida y su mirada perdida ya no juega con la de los hombres y no deja ni un minuto a IK solo camina con él y no sé qué hacer su rostro pálido pareciera decir que es un muerto en vida cuando tenía tanta vida en su espíritu.

**Después de casi un año en barco Natzí, Salome y Erián e Ik tocaban tierra Mexicana.**

- *¡Bienvenida madame!*

**Natzí veía Damián ante sus ojos recibirla en su caballo y como siempre con seriedad y sin un rasgo de amabilidad, frío como el viento Escocía con toda la servidumbre, su madre, su padre y la hacienda de Nikté donde había tenido toda su niñez y con Hans que cargaba a Salome que se desmallaba a su llegada, Salome sabía que se encontraría de nuevo con Dante y la sola idea de verle de nuevo no dejaba su mente y la volvía frágil tanto que se le desmayaba en los brazos a Hans cuando fue a recibirla junto con su hijo, Dante no se encontraba presente puesto que su esposa estaba dando a luz y él estaba con ella.**

- *¿Pero que le pasa a Salome hija?*

- *Oh no es nada madre, es solo que está un poco cansada es todo, ha sido un largo viaje y ella ha estado un poco enferma*

**Terminaba de preguntar Camila esto cuando Hans recostaba a Salome en la cama del cuarto continuo al de él y besaba su frente para decirle al oído – Pronto serás mía y te cuidaré- más tardar estaban cenando cuando de repente una ráfaga de viento abría la puerta de la hacienda, era Dante que llegaba en caballo a presuroso sabiendo de la llegada de Salome a la hacienda y deseoso de verla llegaba a galope.**

- *¿Dónde está?*

- *¿Dónde está quien Dante?*

- *Salome, quiero verla....*
- *En el cuarto hermano junto al de papa*

Dante corría al cuarto de Salome, quería tocarla abrazarla, si pudiera besarla, no resistía estar sin ella ni un minuto más, ya suficiente era saber que no podría tenerla a su lado nunca más debido a sus condición ahora no poderla ver teniéndola tan cerca lo mataba. Y entonces la vio bañada en sudor por la fiebre recostada en su cama y sin más la tomo en sus brazos.

- *Mi amor, he estado loco por ti, solo he pensado en ti Salome, te necesito*
- *¡Dante! ¿Qué haces? Tenemos prohibido tocarnos, no me abrases, estoy enferma y no me siento bien, sabes no eh podido superar tu embrujo, tu amor me tiene mal y no puedo...siento morir.*
- *Salome perdóname mi amor estuve y estoy enamorado de ti*
- *¿Y ella? te casaste no lo recuerdas, nadie como tu dejo su olor tan impregnado en mi cuerpo me llamaban por tu nombre en el palacio porque sabían que solo estaba contigo, nadie había tocado mi alma tan fuerte como tú lo hiciste y tu hechizo aun no deja mi corazón sosiego, ni mi piel, aún recuerdo que fui tuya y en mi mente solo hay una imagen, la tuya comiéndome a besos y derribando mis molduras y llamándome JOSE INÉS*
- *Salome....yo, aun siento tus labios mi amor pero esto fue no por mi...si no...*
- *Dante creo que deberías dejar descansar a Salome, la fiebre la tiene muy alta y solo la estas alterando, hijo –hablaba Hans con un tono paternal y algo considerado sin demostrar su verdadera intensión que era que no le gustaba ver a Dante cerca de Salome-*
- *Si padre lo sé solo quería verla es todo*

Desde esa noche Hans no dejaba sola a Salome y Etiaenne solo hablaba con él y diciéndole que tuviera cuidado con lo

que hacía ya que era un hombre mayor y para Salome podría ser su padre, mientras Max que se encontraba de nuevo en México después de haberse regresado a Escocia buscando Salome solo lo veía y tomando una copa decía:

- *La noche se ve muy larga mi querida Natzí*
- *Si tal vez Max, esperemos y se acorte*

Él también se encontraba en la lucha por el amor de Salome y ahora que estaban de regreso y que todos estaban en México no lo dejaría pasar por nada del mundo.

Así pasaron días en que Hans solo estaba al lado de Salome hasta que se recuperó y las cosas comenzaron a cambiar entre ellos, Salome caminaba pareciendo sonámbula y Dante no dejaba ni un minuto así estuviera Arline presente para decirle cuanto la deseaba y Hans no dejaba de insistir en estar solo a su lado, había veces en que solo le llevaba una flor, otras algún regalo costoso como un vestido o un collar de perlas y Max le leía, le cantaba y le hacía reír de una forma u otra y Natzí solo los veía desde una ventana, ella observaba a los tres y le recordaba a Dante de su compromiso y su hijo a Hans de que esa mujer había sido de su hijo el cual ella aun amaba y que el solo estaba enamorado de un fantasma con rostro de Nikté y a Max que siguiera en la lucha ya que estaba segura que algún día la recuperaría. Mientras ella vivía su propio infierno con su hombre de nombre Damián solo se veían y dormían juntos sin tocarse hasta que un día....

- *Hace frio, puedes cerrar la ventana Damián*

Damián haciendo caso de lo que decía Natzí se levantó y serró la ventana y cuando regresaba a la cama se percataba de que la luna daba en el rostro de Natzí y la vio y fue como si viera el rostro de un Ángel y recordó el olor de su sudor y el toque

de su cuerpo desde que la había violado no había querido tocarla y solo la cuidaba, la trataba como lo más sagrado en vida tan diferente del tiempo en que la humillaba, ahora ya no traía mujeres a la casa ni se acostaba con ellas delante de Natzí solo permanecía con ellas en los burdeles y trataba de llegar sobrio a casa para estar con Natzí, no hablaban solo parecía que se decían todo con la mirada, fue así como Damián recordó todo lo que sentía por Natzí, toda esa llamarada y sus ojos se encendieron y comenzó a tocarla.

- *¿Damián que pasa? siento tu cuerpo acercase al mío y ...*
- *Nada es solo que tengo tanto tiempo sin sentir tu cuerpo, quiero tocarlo Natzí, déjame sentirlo*

Así fue como la noche los encontró hincados tocándose uno al otro de frente, desnudos reconociéndose y Damián besaba el cuello y el rostro de Natzí diciendo:

- *Te deseo tanto Natzí, perdóname por haberte violado, te amo por favor no me seas infiel, nunca, nunca y no me dejes me muero si no te tengo*
- *Siempre voy a estar a tu lado*

Extasiados se hacían el amor frenéticamente tocando cada centímetro de su cuerpo.

De esa forma fueron sucediendo cosas, mientras Natzí hacía las paces con Damián y desde ese día se le veía cabalgar en el mismo caballo abrazada desde lo más profundo de su ser a Damián con el cabello suelto y recordando a su madre cuando se entregó por primera vez a Etienne; y ahora era ella la que derrochaba amor por todo el acantilado llamado el “volcadero”.

**Dante no dejaba de dar vueltas en la cama pensando que la noche era demasiado fría a pesar del calor de Yucatán y en su mente solo había una imagen la de Salome cuando hacían el amor y no podía dormir de pensar que pudiera estar en los brazos de otro hombre, de nuevo volvía a sentir que se quebraba su alma y más teniéndola tan cerca, fue así como se levantó de su aposento y camino al cuarto de Salome, donde se encontraba ella profundamente dormida y con la ventana esparcida al viento donde las cortinas no dejaban de moverse para decir su nombre en cada movimiento.**

**Y viéndola ahí sin moverse Dante sintió que la quería y la deseaba cada instante más y en su vida sintió tanto arrepentimiento de tener una mujer en su lecho y otra en su corazón, y de repente pasó su mano sobre su frente y acaricio su cuello haciendo que Salome despertara y lo viera fijamente sin decir una palabra, con sus ojos verdes grandes y su resplandeciente cabello chino que se enroscaba a través de su espalda pareció darle los brazos y Dante la tomo entre sus brazos cargándola con medio camisón blanco translucido haciendo ver su talle y su ancho de su abultado busto y Dante le decía al oído – *Te tengo solo para mi si supieras cuanto te anhelo-* y diciendo esto la bajo para acostarla de nuevo en la cama y saliendo del cuarto de manera sigilosa sin darse cuenta que del cuarto contiguo su padre lo veía con un tono de enojo y la ceja entrecortada con furia por estar cerca de Salome.**

Hola Nikté como es que las situaciones te marcan en la vida, cada instante que paso cerca de Damián mi vida se vuelve más de él y no puedo aunque quiera voltear en otra dirección, estoy condicionada a su forma de ser y a su forma de estar conmigo, cada día las cosas van cambiando, yo creyendo que él podría engañarme de nuevo y pasar hacer lo que hacía años anteriores y

ahora está a mi lado y no deja de crecer en mí su semilla de amor a pesar de que mi vientre este seco y no pueda engendrar.

**Así eran las noches y los días en la hacienda de Nikté, los amores se entrelazaban y las vidas parecían crecer juntas, el hijo de Dante fue uno de los primeros en nacer y crecía paso a paso sin embargo su madre no podía decir lo mismo, Arline moría de celos de ver a su marido cerca de Salome puesto que era él lo que más significaba para ella después de su hijo y la multitud de cosas que había pasado cerca de Dante en la India y el cómo lo persuadió para quitarle lo último que le quedaba de franciscano y aliviar sus heridas provocadas por la liviandad de una mujer llamada Salome.**

**Un día que los vientos soplaban lento y fuerte y el volcadero parecía saltar más fuerte su embestida de agua Hans salió de su cuarto furioso por las constantes visitas de Dante al cuarto de Salome no hacía el amor pero él no dejaba de tocarla, a veces solo se acercaba junto a ella como lo hiciera una vez en una vieja cueva de Escocía y le acariciaba el pelo murmurando en su vientre – *Te amo, recuerdas ese tiempo-* y dejando que el sueño llegará y durmiendo en ella para levantarse antes de que Arline abriera los ojos y estar en su cama. Así fue como un día sin pedir permiso para entrar al cuarto de Dante su padre entro hecho un esperpento para tomarlo del cuello y ponerlo frente a la pared diciendo:**

**- *¡Te prohíbo que te le acerques, ha quedado claro!***

**Dante que no podía respirar y se jaloneaba, preguntaba, asombrado de la fuerza de su padre:**

**- *¿Pero de quien me hablas y por qué te pones así?***

- *Tu sabes a quien me refiero, ahora vístete y ven al trabajo te quiero ahí pronto y no estoy dispuesto a pasar por alto cualquier retraso*

Entonces lo soltó del cuello y lo dejó en el suelo, Dante furioso gritaba:

- *¡No entiendo tu reacción, ella nunca te ha pertenecido y no solo eso como pretendes que este a tu lado si dejaste morir a mi madre, eso no lo hace una persona que ama!*

Hans se regresaba y pretendía darle un golpe en la cara a Dante, dejando el golpe de lado en la pared y diciendo:

- *No te atrevas a hablar de tu madre*
- *Sabes bien que no tengo temor, Padre*

Ambos se retaron, de cerca se vieron y se dejaron en claro la posición de cada uno y cerca, cara con cara y con los ojos azules de ambos se dijeron con la mirada, te reto a tener a Salome, pero Dante no sabía que Hans le llevaba la delantera porque tenía un plan en puerta y era algo a lo que le apostaba más que nada.

- *¡Hola Salome! ¡Buenas tardes!*
- *¡Buenas tardes!*

Salome contestaba a Hans desde el fondo del jardín donde pasaba horas jugando con Ik.

- *Sabes Salome esté juego – Le decía mientras se acercaba a ella y olía su cabello y observaba su cuerpo y sus hendiduras que el vestido le dejaba ver- me está cansando*
- *¿Qué juego mi señor?*

- *Oh tu sabes que juego no te hagas la ilusa conmigo, mmm no te queda sabes, si te dieras cuenta Salome de lo mucho que te llevo entre la piel, no preguntarías que tipo de juego es este, este que llevas conmigo y con Dante y se podría decir en menos hasta con Max*
- *Pero no estoy jugando, yo también estoy en una incertidumbre mi señor*

Entonces Hans la abrazo fuerte por la cintura y la elevo en lo alto para decirle – *Solo digo que estoy tan cansado-* mientras sus ojos no se despegaban de su escote y con respiración corta y un poco lenta fuerte continuo diciendo – *¿Cuándo te entregaras a mí?-* y viendo todo su cuerpo siguió diciendo – *¿no te cansas de que te persiga y te tenga que tomar a la fuerza?-* y con livinidad en su mirada se la llevo en brazos.

- *¡Suélteme!*
- *No puedo, te quiero tener conmigo y esta vez vas a ser mi mujer, ya no te pediré permiso, ni mucho menos trataré de conquistarte o de sacarte del trance en el que te tiene Dante. Ya me canse...*

Y se la llevó sin más, a pesar de las suplicas de Salome y esta vez sería un largo viaje ya que Hans tenía una hacienda más pequeña cerca de Mérida y la llevaría ahí para casarse con ella a escondidas.

Cuando Dante se enteró tiró muebles y rompió la ventana del cuarto de su padre en la Hacienda de Nikté y Damián fue a hablar con el junto a su hermana Erían Nikté ya que ninguno de los dos estaba de acuerdo con lo que pasaba.

- *Papá debes de entender esto no está bien, ella no es una mujer para ti, además Dante se puso como loco cuando supo que te la llevaste*
- *No me importa Erían estoy enamorado de ella*

- *Si pero ella de ti no, y la tienes a tu lado a la fuerza y no solo eso lo que vez en Salome es solo el rostro de una mujer que ya no existe y que hace mucho tiempo que murió Padre*
- *Y que Damián, para mí es como si Nikté estuviera viva de nuevo y no voy a desperdiciar esta oportunidad que tengo de estar a su lado, no la tuve la primera vez que nació y solo la pude disfrutar una vez en mi vida, ahora que el destino me la regreso, no la devolveré*
- *¿Y Dante? ¿qué harás con él? y ¿con Max? ambos preguntan por Salome y además papá ¿cómo vas hacer tu mujer a alguien como ella?!, recuerda que salió de un burdel*
- *No me importa la quiero a mi lado y en lo que respecta a tu hermano dile que si se atreve a venir por ella tendrá un recibimiento inesperado, porque Salome va ser mi mujer.*

**A la mañana siguiente se escuchaba los cascos de un caballo a todo galope que reparaba en la entrada de la hacienda y unos gritos que provenían de la garganta de Dante diciendo:**

- *¡¡Devuélveme a Salome!! ¡JOSE INES eres mía, eres mía!... ¡José Inés!*

**Mientras Salome solo le veía por la ventana y decía su nombre – Dante-. A los tres días Hans se casaba con Salome a la fuerza y sin muchas palabras y ella solo respondía un si forzado y con tristeza en la mirada.**

- *Ahora eres mi mujer muñequita, ya veraz que vamos estar bien tu y yo, te lo prometo.*
- *Te detesto Hansel en verdad lo hago*
- *Lo sé pero aprenderás amarme, no te será difícil*

**Y así Salome pasó su primera noche junto a Hans, entregándose a él solo pensaba en Dante y su cuerpo parecía reaccionar de manera frígida y sin ganas de ser poseída.**

Salome se comportaba así porque parecía que un ente la poseía y la hacía ser complaciente con Hans algo que parecía le estaba regresando a Hans lo que algún día le quito el tiempo atrás y ahora se lo devolvía con creces.

- *Ahora que te tengo no puedo ni quiero dejar de tenerte, de tocarte, te deseo tanto tenía tiempo sin darme cuenta Nikté que solo eres mía y de nadie más.*

Susurraba Hans entre sueños y le hablaba a Salome como si el recuerdo de Nikté siempre estuviera presente.

Por tiempo así fue las noches venían y se iban con salome rogando porque Hans ya no la poseyera, ni hiciera de ella su mujer, de repente las cosas cambiaban con el pasar de los años las cosas se fueron transformando en algo más que tiempo consumido en deseo, y convirtiéndose en amor verdadero, fue así como Hans terminó por darse cuenta que estaba tan enamorado de Salome que nunca la dejaría por nada del mundo, tanto así que las noches la vigilaba tal actitud mostraba como la que tenía su hijo Damián con Natzí parecía un mismo retrato solo que Damián sus facciones eran tan claras y precisas, finas como sí el rostro de ángel se encarnara en él y él lo sabía su vanidad nunca lo dejaba siempre lo acompañaba y sabía qué lugar que tocara y lugar en donde estaba una mujer siempre caía rendida a sus pies y siempre hacia goce de ello puesto que alardeaba con su seriedad y luego con seguridad y hasta con sadismo y crueldad miraba a las mujeres que le adoraban y las comía como un vampiro comiendo su merienda, las devoraba y después solo las dejaba sin una gota de amor propio porque lo vaciaban en él y terminaban por adorarlo, en cambio Natzí era pequeña y con rasgos singulares finos pero propios de una mujer que venía de descendencia europea y con unos ojos

claros color azul claro como agua y llorosos en medio del sol, los hombres no la seguían como seguían a Salomé que al igual que Damián donde se posase su ojos eran venerados y su forma de caminar era seguida por los ojos de los demás, su forma de ser y su forma de hablar solo estaban al pendiente de lo que salí de su boca y de su forma en mover los labios y como su figura provocaba deseo de una forma y otra y de repente Natzí se sentía un poco abromada por la belleza de ambos y un poco menos segura de sí misma al enfrentar la vanidad de ambos aunque el comportamiento no era el mismo, Salomé solo seducía sin buscar hacerlo y Damián seducía sabiendo que lo lograba y con maldad en la mirada conciente de que estaba siendo un hombre lleno de abrumadora plenitud de mujeres y Salomé parecía de un tiempo para acá caminar bajo un embrujo de hecho todo en ella parecía una especie de magia que Natzí nunca lograba entender o asimilar, mientras la hermana de Dante y de Damián era diferente algo somera en belleza y un poco excéntrica su parecido era con su madre se podría decir que era rígida y aún más cuando de un tiempo atrás ya no hacia salidas manifestaciones de amoríos con Gabriel, sino todo lo contrario sus ojos azules que era lo único que tenía en común físicamente con sus dos hermanos, cara pálida y de corte frígida y algo pedante al caminar y silueta era delgada y muy larga, de facciones puntiagudas.

Así se mostraban ante la sociedad los tres hermanos y así los veía Natzí con un toque de humildad y baja autoestima en la mirada, pero ella sabía que ese cierto grado de autoestima lo tenía gracias a Damián que mantenía debajo de el sin que se diera cuenta con su forma de ser y de andar tan soberbio.

Los día vinieron dando paso a los años y Salomé se entregaba a Hans y entre noches se alejaba con Dante se veían a

escondidas, se tocaban, se besaban y después de tenerse se alejaban uno del otro llorando por no estar juntos y ella solo pensaba que era una forma de alejarse del destino que la tenía presa junto a Hans y él solo la observaba y la dejaba jugar de vez en cuando, mientras Salomé no solo jugaba en las afueras de la hacienda con Dante si no con los hombres que vivían cerca de la Hacienda y del poblado, Hans se percataba de que su mujer tenía los cascos ligeros pero a pesar de que la vigilaba de que no se fuera de su lado eso a él parecía no importarle, hasta que un día....

- *Hans tengo algo que decirte*
- *Sí querida ¿qué es?*
- *Es...toy, embarazada*

Salomé con la voz entrecortada y con una tristeza en los ojos le mencionaba el suceso a Hans sin tener la mínima idea de quién era el padre del niño, ella creía que sus noches con Dante dieron el fruto pero no tomo en cuenta sus repetidos escapes con otros hombres y sus días junto a Hans.

Descendencia mientras Salomé solo lo abrazaba tragando saliva y llorando pensando que su hijo nunca sabría su origen.

- *Dante estoy embarazada*
- *¿Cómo?*
- *Si amor voy a tener un hijo*
- *¿Y de quien es el niño? ¿es mío? ¿de mi padre? ¿De algún otro hombre con quien te gusta salir a disfrutar y hacernos tontos a los demás que te amamos?*
- *No lo sé, en verdad no lo se*

Salomé respondía con la voz angustiada y con Dante forcejeándola, tomándola de los brazos y preguntando por el nombre del padre.

- *Dante...*
- *No me toques Salomé, esto es demasiado, yo te amo, pero no puedo tolerar... no así... no puedo*

**Y tomando su caballo Dante se alejó cabalgando con lágrimas en sus ojos sabiendo que el hijo de Salomé nunca se sabría de dónde provino y que tendría que olvidarlo, pero su orgullo de hombre no se lo permitía y solo se lo recordaba una y otra vez, olvidaría que ese hijo tenía nombre y abolengo para él si no una vida que proviene de la nada y que en la nada se quedaría y que tal vez pudiera ser suyo y que nunca podría estar con él.**

**El niño creció en el vientre de Salomé mientras en las vidas de los demás acontecían cosas, Hans vivía feliz por el hecho de engendrar a un hijo y lo cuidaba como a la madre, mientras Salomé dejó de ver a Dante por siempre, él no se acercaba a ella y ella solo lo veía de lejos deseando estar en sus brazos y tratándose suavemente y acariciándose con el rose de la mano y los labios entre el pasto de los valles en los que se alejaban haciendo el amor y estaban tan cerca uno del otro y a su vez tan lejos.**

**Arline en lo tanto se encargaba de su hijo que crecía tan rápido ya tan pronto y cumpliría tres años con el cuerpo y rostro tan parecido a su padre y sus cabellos rojos como el de su madre tan blanco con los ojos azules mar, tan profundos que parecía que un pedacito del océano se metía en ellos.**

**Y Erían se deleitaba con Gabriel durante un tiempo, después dejaba ese lugar a otra para terminar casándose con Maximilian que al verse derrotado por Hansel decidió buscar consuelo en los pliegues de la piel de Erían que sin tardanza cedió a sus caprichos.**

**Mientras el espíritu de la selva llamado Ik caminaba de noche y de día por la selva observando cada avance en la historia de tu familia, hijo mío, después entre las noches calurosas de Yucatán llegó una noche en que el calor se sentía en la inmensidad de las almas, y así fue como las velas del cuarto donde dormían Dante y Natzi comenzaron a encenderse después de que los cuerpos habían terminado de entregarse y mezclarse con sudor y pasión se sentía y durmiendo en la hacienda de Nikté; Natzi, Arline, Camila, Etienne y Damián comenzaron a sentir el calor en sus cuerpos siendo consumidos por el espíritu mientras Ik solo los veía desde el jardín y observando como el fuego crecía desde dentro de sus almas hasta encenderlo todo hasta que la hacienda se convirtió en un gran incendio, Dante veía como todo era consumido por el fuego desde su caballo donde siempre se iba cabalgar cada noche para no sentir el ardor de la selva y el calor que lo consumía y que ya no era tan intenso desde que había dejado a Salomé y dándose cuenta de eso viendo crecer el fuego que se elevaba en sus ojos sintió de nuevo el ardor en la piel y grito el nombre de Salomé cabalgando hasta la hacienda de Hansel sin percatarse que dentro de la hacienda su hijo aún con vida y lejos del alcance del fuego del cuerpo y de ese vapor que salía de los cuerpos de su madre y de los demás haciendo ver que el espíritu de la selva se encontraba entre ellos y los estaba consumiendo se encontraba aun adentro de la hacienda entre las llamas llorando y mientras todos yacían por el fuego interno y el de la hacienda, Damián despertaba del sueño viendo que todo era cegado por el fuego y que su mujer había muerto asfixiada por el humo y calores del cuerpo y el vapor que abrumo que salía de su cuerpo.**

**Al ver esto Gabriel que estaba cerca de la hacienda vio como el hijo de Dante gritaba entre el fuego enardecido llorando. Entró a la hacienda a sacarlo del fuego pasando por el cuarto**

de Damián donde abrazaba a Natzi, llorando y gritando que no se podía ir fue así como Gabriel lo saco, jaloneándolo y viendo que el fuego había quemado una parte de su rostro.

Gabriel lo sacaba a los dos, mientras Dante aletargado por la pena de perder a su mujer, su hijo y hermano, se alejaba a galope gritándole a Salomé, llegando por ella a la hacienda de su padre donde Hansel no se encontraba ya que había salido de viaje a Londres con su hija Erian y Max y con los ojos encendidos como el fuego de la hacienda de Nikté, Dante tomó a Salomé de los brazos, llevándosela y dejando a su hija llorando en su habitación la niña estaba recién nacida y solo pedía los brazos de su madre que se alejaba con Dante que por segunda vez la secuestraba y se la llevaba lejos con destino hacia la India.

Al día siguiente del desastre Damián gritaba de dolor en la cama de Gabriel mientras su compañera Nayualth la mujer de Gabriel, una indígena bastante morena y de rasgos alargados y redondos le curaba las heridas del rostro con sustancias venidas de plantas y le daba de comer al bebe que sediento tomaba la comida de la mano de la indígena sin dejar de respirar y apretando fuerte para alimentarse.

Gabriel cuidó de Damián durante meses y este solo dormía por el dolor y entre sueños añoraba a Natzi mientras la veía consumirse por el calor del fuego que broto de su cuerpo esa noche en que la selva se apoderó de todos. Hasta que Damián se levantó una tarde y caminó hacia Gabriel con medio rostro cubierto, viéndose en el agua del ocnote, fijo la mirada y vio como su rostro después de haber sido tan bello se había ido por siempre y entonces con el reflejo del sol y el coraje en la piel grito tan fuerte el nombre de Natzi que despertó de nuevo el espíritu de la selva y los ojos de Ik se dejaron ver de nuevo entre las palmeras y el azul del mar y de repente Damián se

transformaba lleno de rabia en Ik se veía como su cuerpo tomaba forma de jaguar negro, sin manchas, negro como la noche y con ojos verdes tan claros y brillantes que se podía ver como los árboles de la selva le habían cedido su color, así fue como se alejó, se internó en la selva y durante un tiempo no se le vio más que para devorar hombres decían los indígenas del pueblo, lleno de furia se le oía rugir las noches en que iba a matar a un ser vivo.

Gabriel en ese tiempo se dedicó a cuidar el hijo de Dante y Hansel regresaba de su viaje tiempo después dándose cuenta que su mujer se la había llevado su hijo Dante y que su hija había quedado con la servidumbre quien la había cuidado en este tiempo que no estaba él, y que su hijo Damián se había vuelto un vagabundo Aluxob decían los indígenas de la selva, se había convertido en un especie de felino negro y no se dejaba ver más para devorar hombres, enteró del incendio en la hacienda y como su nieto estaba siendo criado por dos indígenas en la hacienda de Nikté que estaba siendo reconstruida y como su amigo Etienne, Camila, Natzi y Arline habían fallecido en el incendio como el fuego interno de la selva los había quemado.

Pero eso no le importó, escribiendo a su hija Erían que permanecía en Escocia con su marido Max, que viniera por su hija y la cuidara en su ausencia y así fue Erían se llevó a la niña con ella al Castillo de Ness y Hansel con el coraje y el rencor se dedicó a buscar a Dante y a Salomé que se encontraban en la India.

Hansel arreglaba su camisa alrededor del cuello y colocaba su sombrero en su cabeza y mirando un reloj en un cuarto de hotel de la India se dirigió hacia una cabaña en lo profundo de la selva de la India donde se encontraba Dante con Salomé

juntos y de repente entró dando un golpe en la puerta y viéndolos desnudos en la cama y diciendo esto:

- *Siempre creí que podrías llegar amarme Salomé, pero creo que me equivoque*
- *Ella nunca fue tuya padre y fuimos siempre el uno para el otro y tú lo sabías*

Con los ojos enfurecidos, Hansel tomó su pistola y empuñándola hacia Dante y Salomé, disparó matándolos a ambos y con la mirada llorosa, dijo:

- *El amor... ¡el amor! Es solo una tontería*

Diciendo esto se disparaba en la cabeza para caer muerto junto al cuerpo de Salomé donde de la sangre de Dante brotaban rosas negras.

Cuando Erián se enteró de la tragedia que había pasado en Yucatán y en como su hermano Damián se había vuelto parte de la selva lleno de odio ya que el espíritu salvaje se había llevado todo lo que quería y no podía ser el mismo y como la vanidad y la soberbia que lo caracterizaba lo dejaba se sintió triste y llorando leyendo el telegrama donde le decían que tenía que reconocer el cuerpo de su otro hermano y su padre a la vez el de Salomé sintió morir con un gran golpe en el pecho y solo pensaba que era una pesadilla, una tragedia que de una día para otro se había quedado sin familia, con una hija que no era suya y con un hermano transformado en una bestia y que ahora sabía que en verdad el espíritu de Nikté existía y nunca los había dejado, siempre los había acechado por el resto de su vida.

Entre las noches que transcurrían en la selva, una sombra negra se dejaba ver caminando entre los árboles y ahuyentando a los indígenas del pueblo y de repente cuando la noche estaba más oscura y la luna se formaba en un pequeño filo con reflejos en el agua del “volcadero” Damián con su cuerpo de jaguar vio como una silueta de mujer se acercaba a él, el gruño no permitiendo que se acercara cuando de repente se dio cuenta que no era otra que Natzí con un destello en su figura fantasmal, se le acerco y el callo rendido se dejó acariciar y cerrando los ojos y dejándose llevar por el roce se transformó en hombre, con el rostro semiquemado vio a Natzí y la acaricio y la abrazo y los dos se fundieron en uno la luna se posaba en lo alto del cielo y dejo ver como las cicatrices en el rostro de Damián se unían a las cicatrices del cuerpo fantasma de Natzí y los dos con las heridas a la luz de la luna se amaban y el llorando decía- *No me dejes otra vez-* diciendo esto Damián tomado de la mano de Natzí saltaba del “volcadero” muriendo al instante entre las aguas del acantilado.

Así sucedió se mezclaron las muertes de todos pero a Ik y Nikté que eran el espíritu de la selva se le había olvidado llevarse algo más.

Aquí estoy Nikté escribiendo en tu diario todo esto que paso pero no te diste cuenta que vivó yo Erían Nikté, que llevo tu nombre y que sigo de pie y no solo eso estoy aquí llevando parte de tu legado, te llevaste a mi padre Hansel, a Natzí a Salomé que era tu reflejo y ¿yo? Me quede aquí con dos hijos que viven como hermanos uno hija de Salomé que era tu rostro y otro hijo mío que lleva el nombre de mi padre Hansel. Ella que se llama Natzí Inés como su mejor amiga de su madre y como tu reencarnación y sé que aún queda uno más vivo el hijo de Dante que se por Gabriel que se llama Dante Damián como su padre y su tío y

ahora regreso con mis dos hijos a Yucatán siendo la Duquesa de Ness al morir mi padre y mis hermanos, no sé qué suceda Nikté solo sé que Ik nos espera y que tengo en mis manos un nuevo futuro y que siempre me quedaré sobreviviendo al espíritu.

**Erían llegaba a Yucatán a la hacienda de Nikté que años antes era quemada por el calor de los cuerpos que estaban en el humor de la pasión, coraje y la selva. Natzí Inés tenía tres años y Hansel tenía dos mientras que Dante Damián tenía seis y se encontraron en el mar y juntos jugaban en la arena sin darse cuenta que en la orilla de la selva los estaban observando los fantasmas de su pasado con ojos luminosos, los vigilaban con cabellos al viento Dante, Salomé, Natzí Arline, Camila, Isabel, Damián, Etiaenne y Hansel y a su lado estaba Ik con Nikté que escuchaban el eco de las voces de Erían que cuidaba a los niños y que tomaba de la mano a Max y de Gabriel que olía en el viento salado el espíritu de todos ellos y veía transcurrir el tiempo haciendo que Natzí Inés tuviera 16, Dante Damián 18 y Hansel 15 los tres miraban al horizonte mientras Dante abrazaba a Natzí y a su lado estaba Hansel con el cabello dejándolo llevar por el oleaje del mar enrollados por lo que algunas vez fueron aquellos sus antepasados que los cubrían y los llenaban de vestigios de dolor, amor y muerte y olvidándose por siempre del secreto de Salomé el cual su hija no tenía padre.**

**Fin.**